

CRÓNICA

 **Cáritas**
Diocesana de Valencia

Quinta etapa_N01_Junio 2015

de la **Solidaridad**






LA FOTO

La paz secuestrada

Se trata de una calle cualquiera de Hebrón, en Cisjordania. Cualquiera porque hay muchas en estas mismas condiciones. En la ciudad, una de las más antiguas del mundo, hay 121 puntos cerrados. Como este o parecido: una valla metálica y detrás, un trozo de muro de hormigón bloquean una calle normal de la localidad. Un desplazamiento de unos dos minutos –piénselo bien, ¡dos minutos!–, puede costar hasta dos horas. Además, tiendas y locales –unas 1.829, han sido cerradas por orden militar o por falta de negocio– y muchos habitantes tienen que acceder a sus viviendas a través de las terrazas de los vecinos, utilizando escaleras.

En primer plano se aprecia una jaula llena de palomas. Son una metáfora de lo que sucede en aquel territorio. La paz está secuestrada, como estas palomas. “Cuando haya paz entre Israel y Palestina, la paz se extenderá en Oriente Medio”, afirma categóricamente el patriarca emérito de Jerusalén, Michel Sabbah. Por ahora, la tan ansiada Paz sigue encerrada, sin capacidad para moverse libremente, sin poder llegar a los lugares santos, sin derechos, sin justicia. Como los palestinos en Palestina.



EDITORIAL

Informar,
sensibilizar
y denunciar
son nuestra
forma de no
quedarnos
sin
respuestas.

Tienes en tus manos, o en tu pantalla, el resultado del trabajo de varios meses y varias manos y cabezas. Esta revista, que hemos cocinado entre muchas personas, quiere acercarte a la realidad de Palestina tras la oportunidad que tuvimos algunos de participar en un viaje institucional con Cáritas Jerusalén el pasado mes de marzo. Pero, además, este es el primer ejemplar de una nueva etapa de *Crónica de la Solidaridad*, que se publica de forma ininterrumpida y en distintos formatos desde 1987. Con ella deseamos poder ofrecer a nuestros lectores algunos de los temas que preocupan y ocupan a Cáritas en cada momento, tratados con mayor profundidad, contando con la participación y opinión de personas conocedoras de dichos asuntos que pueden ayudarnos a comprenderlos con mayor hondura.

Toda actividad comunicativa de Cáritas Diocesana de Valencia no está orientada sino a trabajar por la consecución de tres objetivos: informar, sensibilizar y denunciar. Y eso es lo que queremos lograr con este cambio de imagen y contenidos de nuestra querida *Crónica*.

Cuál es la situación de nuestros hermanos y hermanas en Tierra Santa y en toda Palestina, cómo viven la ocupación israelí y qué nos piden son algunas preguntas que hemos querido responder con ella. Por eso que hemos abordado este asunto del conflicto palestino-israelí que tiene ya más de 65 años. La sección *Enfoque* ha sido elaborada desde una perspectiva amplia, e incluye diferentes artículos de *Opinión* de expertos en la materia, la Entrevista –en este caso a Abel Issa López, un miembro de la comunidad palestina de Valencia–, el *Cara a Cara* –con sendos per-

files de un abogado experto en la defensa de menores detenidos por Israel y el padre de cuatro jóvenes que han sido encarcelados por el país ocupante–; o incluso *Un día en...*, la experiencia de un grupo de jóvenes participantes en el campo de trabajo organizado por Cáritas el verano pasado en Belén. Nuestra pretensión es acercarnos a aquella tierra sufriente, como lo era en la época en la que Jesús anduvo por ella, desde distintos puntos de vista y aportarlos a nuestros lectores para su reflexión y, por qué no, para su compromiso.

Además, este número 1 de la Etapa Quinta de *Crónica de la Solidaridad* amplía su foco para alertar sobre la situación en Oriente Medio, la realidad de los cristianos y cristianas en este contexto y la respuesta de Cáritas; lo aproxima sobre la *Iniciativa solidaria* de la Campaña por el cierre de los CIE (Centros de Internamiento de Extranjeros); y también realiza una panorámica aquí mismo, en la Vicaría 7, donde la *Cáritas parroquial* de Algemesí ha puesto en marcha el proyecto “Escoltant als que saben”. Y en la *Campaña Institucional* realiza una instantánea de la propuesta para el Día de Caridad que con el lema “¿Qué haces con tu hermano?” nos invita a una acción que no acaba nunca y que, por supuesto, no pasa de moda.

Informar, sensibilizar y denunciar son nuestra forma de no quedarnos sin respuesta, o lo que es lo mismo, ser responsables ante la pregunta de Dios: “¿Dónde está tu hermano?” y que nos reclama, como el papa Francisco, no ser indiferentes. Como dicen los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social en su Mensaje para el Corpus Christi 2014: «Ante esa multitud de hermanos que sufren, debemos mostrar nuestra especial cercanía y afecto hacia quienes claman y esperan de nosotros una mayor solidaridad».





09

F Koldo Muro

 **Cáritas**
Diocesana de Valencia

 **ENFOQUE**

Publica

Cáritas Diocesana de Valencia

Cáritas es el organismo de la Archidiócesis de Valencia instituido para expresar la solicitud de la iglesia por los necesitados y favorecer la fraternidad humana a fin de que se muestre, con obras y palabras, el amor de Cristo.

Consejo de redacción de este número

Aurora Aranda, Ana López, Alfredo Marhuenda, Fani Raga, Javier Ferrandis y Olivia Pérez.

Jefa de redacción

Olivia Pérez

Concepto gráfico

estudioja.com

Imprime

imprespuchades

Depósito legal:

V-674-2005.

www.caritasvalencia.org



Impreso en papel ecológico.

Tiempo de paz en Tierra Santa.

Proponemos una mirada comprometida sobre la tierra que vio nacer a Jesús, en la que millones de seres humanos viven bajo ocupación, y que está sedienta de una paz justa.

- 6 La Cáritas Parroquial** | Algemesí
- 8 Somos Cáritas**
- 9 Enfoque** | Desead la paz a Jerusalén
- 34 Otras voces** | Pau Alabajos
- 36 Iniciativas Solidarias** | Cie'sNo
- 38 Campaña** | Qué hacer con nuestro hermano
- 40 Gráfica** | Informe Foessa

OPINIÓN

Firmas invitadas



Francisco Fontana
PAG. 14



José Luis Ruiz
PAG. 13



Nora Carmi
PAG. 17



Trabajar por y para la paz

Hace ya algunas semanas, la Santa Sede anunció el reconocimiento oficial del Estado de Palestina. Un vuelco significativo hasta el momento, en donde el Vaticano aceptó la decisión de la Asamblea General de la ONU de 2012 de reconocer al Estado de Palestina. Esto significa que por voluntad del Papa Francisco, la Santa Sede se adhiere oficialmente a la política internacional de los dos Estados, Israel y Palestina, a los que recuerda e insiste que deben convivir en paz y seguridad para dar esperanza a un Oriente Medio tan necesitado.

“Dichosos, bienaventurados, contentos los que procuran la paz porque se llamarán hijos de Dios” (Mt 5, 9).

San Pablo nos indica que hemos sido llamados a la paz y a la fraternidad. Todas las personas estamos por naturaleza relacionadas con las demás, de las que nos diferenciamos pero con las que compartimos el mismo origen, naturaleza, dignidad y fin. Gracias a ello, la fraternidad crea la red de relaciones fundamentales para la construcción de la familia humana creada por Dios. Pero para poder formar y crear “familia”, no solamente debemos ser constructores de paz, sino que además, debemos estar atentos al sufrimiento del hermano, ser capaces de compadecernos, de sufrir con el que sufre y llorar con el que llora... “Al mundo de hoy le falta llorar”, dijo espontáneamente el Papa Francisco en Filipinas: “Lloran los marginados, lloran aquellos que son dejados de lado, lloran los despreciados, pero aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar. Ciertas realidades de la vida se ven

solamente con los ojos limpios por las lágrimas”.

Estamos saturados de noticias e imágenes tremendas, dolorosas e impactantes que nos narran el sufrimiento humano y el desgarramiento de tantas y tantas personas que sufren las consecuencias del odio, de la violencia y del egoísmo. Frente a esto, son muchos los que sienten impotencia, los que sienten una gran incapacidad para intervenir. Otros, simplemente son indiferentes, ni tan siquiera se conmueven quizás porque la necesidad del hermano nos recuerda la fragilidad de nuestras vidas y eso, siempre asusta.

La indiferencia hacia el prójimo y hacia el hermano que sufre, es a día de hoy una tentación real para nuestro mundo, para nuestras vidas. Necesitamos oír el grito de los más débiles que levantan su voz y nos despiertan de la indiferencia. Necesitamos tocar al sufriente, asumir la vida humana y achicar distancias. Necesitamos renovarnos, cambiar profundamente para no ser indiferentes al dolor y para no cerrarnos en nosotros mismos. Estamos llamados a dar pasos decididos, a cruzar el umbral del individualismo y de la comodidad. Estamos llamados a cruzar la línea que nos separa de la sociedad que nos rodea, de los pobres que viven a nuestro alrededor, de los alejados. No debemos quedarnos replegados en nosotros mismos, sino salir en misión mostrando con gestos lo que el Amor nunca puede callar, fortaleciendo nuestros corazones y dejándonos llevar por los caminos que nos conducen hacia los hermanos y hermanas más vulnerables. Hay que involucrarse mostrando interés real y sentido por el otro, con signos concretos y significativos. Trabajemos por y para la Paz.



Ignacio Grande

DIRECTOR DE CÁRITAS
DIOCESANA DE VALENCIA



LA CÁRITAS
PARROQUIAL

La mirada viva

M^o JOSÉ VAREA

Parròquia San
Jaime Apóstol.
Algemésí

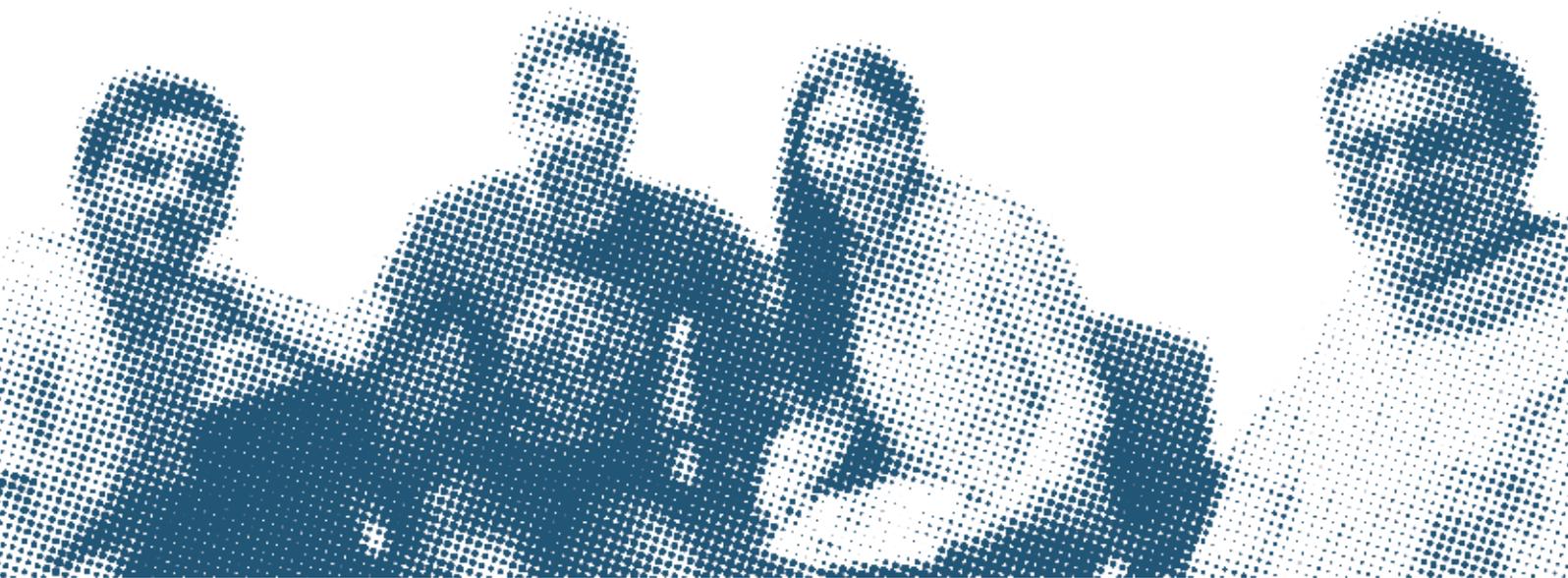
Entre les diverses tasques que fan les Càritas parroquials, cal destacar l'acollida com a la més sensible i la que més atenció requereix. En ella, la persona que acudeix no només troba estesa la mà que va buscant; des de Càritas hem d'anar molt més enllà de l'acció individual i buscar situacions comunes, demandes generals i patrons semblants als quals podem aportar els mitjans suficients per posar en marxa projectes socioeducatius. A través d'ells, i implicant els nostres participants, els oferirem una via que, en alguns casos, es pot convertir en un treball estable, uns coneixements imprescindibles o un suport a diferents situacions personals o familiars.

Cada vegada són més els equips de Càritas que, amb eixa mirada viva, atenta i preocupada per la seua gent, intueixen una fórmula que, en forma de projecte, aporta esperança a qui la societat va apartant del seu camí. Així ha actuat la parròquia Sant Jaume Apòstol d'Algemésí.

Ens acostem als locals parroquials perquè ens ho conten en primera persona i per viure amb ells un moment del seu treball. Ens rep Jesús, el rector: "Este projecte naix d'una inquietud meua des de fa uns tres anys. Quan anem a visitar les persones majors, moltes d'elles tenen una gran necessitat de parlar, o bé perquè no tenen família o perquè la família no té temps de prestar-les atenció. Tenim una xarxa de ministres de la comunió molt ben organitzada, però no és eixe el moment de mantenir una tertúlia amb ells. Ja ho havia comentat en alguna ocasió amb un grup de joves molt nombrós i compromès amb la

parròquia i arran d'unes paraules del Papa Francesc que va dir que estàvem en la cultura del rebuig i els grans rebutjats eren els ancians i els joves. Uns, perquè no produeixen i, altres, perquè no se'ls dóna l'oportunitat perquè s'integren en la societat; i d'altres paraules, també del Papa, que va dir que la societat necessita dels majors per la seua experiència i dels joves perquè són el futur. Ho vaig tornar a comentar amb els joves, demanant un grup que es comprometera a dedicar una hora a la setmana a una persona major. Van eixir 15 persones disposades a portar a terme el projecte. Algemésí, amb 30.000 habitants, té cinc parròquies i, a data de hui, este projecte ja és interparroquial. Vam buscar una persona qualificada que va oferir formació al voluntariat sobre què és l'acompanyament a persones majors. Vam elegir 15 ancians, que es trobaven sols i acceptaren que una persona jove conversara amb ells una hora a la setmana. A la primera visita els vaig acompanyar jo, els vaig presentar mútuament i a partir d'eixe moment ja van seguir sols. A Salva, el responsable del projecte, se li va ocórrer el nom "Escoltant als que saben" amb la convicció que no anem nosaltres a ajudar a ningú, sinó que anem a aprendre d'allò que ens puguen dir. Va proposar que cada setmana tracten un tema: vida familiar en la seua infància, costums, com es vivia la fe,... i ara queda per fer una memòria de tot el que ens van contant, que seria la història del poble,...

Toquen a la porta del despatx i entren tres joves. Jesús fa les presentacions: Salva, responsable del projecte, fisioterapeuta, que



en uns dies marxarà a Xile a treballar amb menors; Quim, estudiant de magisteri i voluntari, que ha volgut acompanyar-nos esta vesprada; i Anna, que estudia logopèdia, amb qui visitarem Amparito.

Salva, què et va moure a implicar-te en este projecte?

En un viatge que vaig fer al Sàhara em va sorprendre el tracte que se li dóna a la gent major i el respecte que se'ls té. L'ancià és la peça important de la família i de la societat. Amb la proposta de Jesús vaig veure clar que la part que teníem desatesa en la parròquia era la dels ancians. Ho vam maurar i va eixir plantejar-ho com un aprenentatge que realitzaríem d'ells. Així aconseguim un triple objectiu: nosaltres aprenem, ells se senten útils i els fem companyia. Hem trobat l'equilibri, però encara es pot millorar.

Quim, com ho vius tu?

Açò que hem iniciat és el projecte pilot, són els primers passos, les presentacions amb les persones majors. Som pocs, però a poc a poc va coneixent-se a la parròquia i la gent va interessant-se. Per als temes que anem a tractar setmanalment ens valem de tot, fins i tot, d'Internet. Esta setmana, per exemple, el tema és "la moda d'ahir". A ells el que més els agrada és parlar i que els preguntes coses de quan eren joves i explicar-nos. Per a ells

El rector, Jesús, amb els voluntaris Salva, Quim i Ana.

és una satisfacció que, a la vegada, ens transmeten a nosaltres. És una alegria... és molt important. Una cosa gran com a cristià.

Anna, què fas tu?

- Jo vaig tots els dilluns a parlar amb Amparito des que vam començar el projecte. És molt gratificant per a mi perquè ja tinc confiança amb ella i està molt a gust parlant amb mi. Té 93 anys i, encara que els seus fills van pel matí i per la nit, està tot el dia sola. Quan vaig, traïem àlbums antics, parlem del tema de la setmana i l'hora es converteix en el doble o més. A mi em serveix per alliberar-me totalment. Sempre porte una llibreta i tinc anotat tot el que va contant-me.

.....

I ara, amb Anna i Quim, anem de visita a casa d'Amparito.

- Amparito, què guapa t'has posat!

- Perquè venies tu, filla.

Amparito és menuda, amb els cabells blancs, arrissats i uns ulls blau clar, alegres i dolços.

Ens presenta Anna i, clar, veu una meravellosa oportunitat, que no desaprofita, per posar-me al corrent de la seua vida, de les seues dolències, de la seua família, de les seues veïnes,... No va haver la més mínima oportunitat per parlar de la moda en la seua joventut. I això que el tema era força interessant ...

Los obispos piden actuar con energía contra el «grave pecado» de la corrupción

Los obispos condenan la corrupción política como un «grave pecado»

► La CEE señala que el enriquecimiento ilícito supone una «seria afrenta» para los que

alertan de que la «falta de energía» en su erradicación «puede abrir las puertas a indeseadas perturbaciones políticas y sociales».

«Es una grave deformación del sistema político», aseguró Omella, quien ha urgido a «poner la transparencia y la honradez dentro del

Los obispos piden «un pacto social» para luchar contra la pobreza y la exclusión

► Presentan un documento en el que

trabaja por el Papa Francisco en su

para «vitalizar otros importantes que

Los obispos piden perdón por olvidar a los pobres

La Iglesia, servidora de los pobres

Los principales medios de comunicación de carácter estatal y local destacaron, a finales del pasado abril, una noticia que para quienes formamos parte de la iglesia, tiene una importancia fundamental. Los obispos condenan la corrupción como ‘mal moral’ (El Mundo); Los obispos españoles piden un pacto social contra la pobreza (El País); Los obispos condenan la corrupción como un «mal moral y un grave pecado» (La Razón); Los obispos piden «un pacto social» para luchar contra la pobreza y la exclusión (ABC); Los obispos piden actuar con energía contra el

«grave pecado» de la corrupción (Las Provincias); Los obispos condenan la corrupción política como un «grave pecado» (Levante); y Los obispos españoles rompen públicamente con las políticas del PP y piden perdón por primera vez (El Diario.es). Las noticias se referían a la presentación de la Instrucción Pastoral: “Iglesia, servidora de los pobres”, aprobado por la última Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. El documento fue presentado en un acto ante los medios de comunicación, en el que, como recogen la mayoría de los medios citados,

los obispos entonaron el mea culpa: «perdón por los momentos en que no hemos sabido responder con prontitud a los clamores de los más frágiles y necesitados».



El documento completo puede leerse y descargarse en el siguiente enlace: http://www.conferenciaepiscopal.es/images/stories/documentos/Iglesia_servidora.MCSFinal.pdf

NUESTRA GENTE



BEATRIZ, VOLUNTARIA

Pasar del encierro en mí misma y en mis cosas a formar parte de una dimensión más grande que es la realidad de otros. Y pasar de una fe dormida y mecánica a una fe viva, productiva.

Cáritas me ha dado mucho. Es una vía perfecta para ayudar en la sociedad. Y yo le doy tiempo, dedicación y la posibilidad de hacer las cosas bien, dentro del grupo y fuera de él. De todas formas, sé que es más lo que recibo que lo que doy.



ERNESTO, PARTICIPANTE

Alivio. De encontrarme en una situación muy desesperada, muy fea a, por lo menos, no preocuparme de la comida ni de la ropa. Cáritas me ha dado reconocimiento social y amistad. Vivo casi de la caridad, en una granja que me han dejado, en medio del campo y la gente no me mira muy bien. Ahora, cuando voy al pueblo, como ven que me saludáis u os paráis a hablar conmigo, noto otra cosa.

Y yo... yo no he dado nada, nada, pero lo que pueda hacer, lo que pueda ayudar, me lo pedís. Acuérdate, lo que necesitáis...

Pregunta 1: En un momento de la vida, Cáritas se cruzó en tu camino. ¿Qué ha supuesto para ti ese encuentro?

Pregunta 2: ¿Qué te ha dado Cáritas a ti y qué le has dado tú a Cáritas?

DESEAD
LA PAZ A

Jerusalén

(Sal. 122)

Una tarde, el hijo pequeño de Salim desapareció. Tenía solo seis años y, aunque lo buscaron toda la noche la pasó perdido. Al día siguiente lo encontraron dormido, escondido en un valle cercano a casa. Horas antes, el hogar de Salim y su familia había sido demolido de nuevo por el ejército israelí. Así hasta en siete ocasiones.

Olivia Pérez

RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN.
CÁRITAS
DIOCESANA DE
VALENCIA.

No solo destruyen el cemento, sino que derriban con él las vidas que hay dentro”, dice. Lo más asombroso es ver y escuchar a Salim contar las siete demoliciones de su vivienda y las siete consiguientes reconstrucciones que él, su familia, algunas organizaciones – también judías– y cientos de voluntarios internacionales han realizado, y descubrir que no hay ni un atisbo de odio ni de venganza en sus palabras. «¿Cómo voy convencer a mi hija adolescente “Tranquila, hija, papá te va a proteger siempre”, si ella se da cuenta, perfectamente, de que esto no está siendo posible? ¡Si una y otra vez han venido y han echado abajo nuestro hogar!».

No, no es Siria, ni Líbano, ni Irak, pero podría serlo. Salim no es cristiano, pero también podría, como algunos de sus vecinos que han sufrido ataques similares. Escenas como estas, y otras muchas, suceden a cada momento en Palestina, a menos de cinco horas de nuestra diócesis. A los palestinos –musulmanes y cristianos– les queda ahora menos del cuatro por ciento de la tierra que la ONU estableció que debía entregárseles en 1947, una vez que el imperio colonial, Inglaterra, decidió marcharse para evitar así los cada día más continuos conflictos y ataques contra sus intereses allí. Un día antes de que Naciones Unidas proclamara que el territorio debería albergar dos estados, con una capital internacional, Jerusalén, paramilitares sionistas entraron por sorpresa en el territorio, arrasaron más de 500 aldeas y arrojaron a sus habitantes, en aquel momento, a improvisados campos de refugiados; hoy, verdaderas ciudades por las que han pasado hasta tres generaciones de la misma familia.

En este contexto trabaja a diario Cáritas Jerusalem desde 1967. En su relación de cooperación fraterna con Cáritas Española, Cáritas Jerusalem ha pedido en repetidas ocasiones que permanezcamos cerca, que denunciemos la situación que vive el pueblo palestino, las complicadas relaciones con su entorno y el sufrimiento generado en esta región para todas las personas que viven en ella este largo conflicto que genera violencia y odio, y la falta de esperanza que forja nueva violencia.

Iniciativa por la Paz

En el año 2011, Cáritas Jerusalem y la Confederación Cáritas Española impulsaron la “Iniciativa por la Paz” recogiendo y ampliando las acciones que se venían realizando con anterioridad, tanto en proyectos de desarrollo como con propuestas de sensibilización en las comunidades cristianas de su territorio y la venta de productos de comercio justo procedentes de Tierra Santa.

Respondiendo a las peticiones de Cáritas Jerusalem, la Iniciativa se ha centrado en apoyar las estrategias de la iglesia local en Tierra Santa, mantener el apoyo a los cristianos de Palestina y reforzar iniciativas a favor de la paz y por la defensa de los derechos humanos en Tierra Santa, así como responder a situaciones de emergencia que se vienen repitiendo. Se sitúa así en sintonía con las peticiones expuestas por los distintos santos padres en sus visitas a aquellas tierras. El papa Benedicto XVI así lo expresó: «*es preciso que los pueblos exploren todo posible sendero en la búsqueda de una solución justa a los obstáculos que restan por salvar*», de modo que ambos pueblos puedan vivir en paz en una «patria propia» con fronteras seguras e «internacionalmente reconocidas»¹. De este modo, la iniciativa da estabilidad y continuidad a la relación de cooperación fraterna entre las dos Cáritas y, especialmente, fundamenta la misma en tres dimensiones esenciales.

Espiritualidad, solidaridad y eclesialidad

Estas tres dimensiones del ser y hacer de Cáritas fundamentan la iniciativa en la profundización de nuestra fe, descubriendo las implicaciones de la misma en nuestras vidas y la de nuestros grupos parroquiales y de Cáritas, reafirmando la presencia de Dios entre los pobres; conociendo la realidad de exclusión y empobrecimiento en Palestina producida por la violencia a través del contacto con las situaciones reales de marginación; y apoyando a las comunidades eclesiales de la minoría cristiana, siendo iglesia con ellas y sintiéndonos parte de la misma familia.

1.- Benedicto XVI en su visita a Tierra Santa, 8-15 de mayo de 2009.



F Koldo Muro

Algunas de las situaciones a las que se enfrentan cada día nuestros hermanos y hermanas palestinos en la Tierra por la que anduvo Jesús de Nazaret tienen su origen en: la existencia del muro², la ocupación militar³, la vida en los campos de refugiados⁴, el desalojo y la destrucción de viviendas, los problemas de sa-

Salim delante de su casa derruida siete veces que ha transformado en museo de la resistencia pacífica.

lud y de drogodependencias, el desempleo, la soledad de los ancianos y la falta de libertad, entre otros.

En el camino hacia la paz, la iniciativa presta una especial atención a la información y el seguimiento del conflicto y en especial a los signos de esperanza que se van dando en este proceso y al anuncio y la denuncia proféticas, dado que estamos hablando de una situación prolongada de opresión e injusticia. Cobran también un sentido muy especial las peregrinaciones que se realizan a Tierra Santa, de modo que estas incorporen criterios éticos y de acercamiento a nuestros hermanos y hermanas, piedras vivas del evangelio de Jesús en Tierra Santa. La implicación del voluntariado, el comercio justo y la puesta en marcha de proyectos de desarrollo, son otros aspectos que se tienen muy en cuenta.

Abuna Johnny Abu Khalil tiene a su cargo la parroquia de San Justino de Nablus desde hace seis años. Cuando llegó a la localidad, la comunidad cristiana se encontraba en una pésima situación, después de la muerte del párroco anterior por enfermedad y por el cierre de la ciudad debido a la segunda Intifada. La

2.- Palestina está dividida por un muro de hormigón de 8 metros de alto y más de 700 kilómetros construido por Israel y que está vigilado por cámaras y con altas medidas de seguridad como vallas electrificadas, alambre de espino, focos y micrófonos, sensores de última generación, fosos, trincheras, torreones de vigilancia y perros adiestrados.

3.- En 1948, tras la Naqba, el pueblo palestino perdió en torno al 78 % de la tierra que le había sido asignada en el reparto previsto por las Naciones Unidas. En 1967, tras la Guerra de los seis días, Israel ocupó el 22 % restante, ocupación que no ha dejado de ampliarse por medio de los asentamientos judíos en el territorio de Cisjordania. En la actualidad, los territorios en los que viven los palestinos están casi en su totalidad divididos en "islas" incomunicadas entre sí y rodeadas por el muro.

4.- En nuestros días existen "más de 5 millones de refugiados de Palestina, que representan a la tercera parte de los refugiados del mundo y que actualmente viven en campamentos de refugiados en Jordania, Líbano, Siria y el territorio Palestino ocupado (la franja de Gaza y Cisjordania)", según la Agencia de Naciones Unidas para los refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA).

comunidad cristiana en Nablus es muy minoritaria: en estos momentos no supera las 600 personas y solo unas 200 pertenecen a la Iglesia latina (católica según nuestra nomenclatura). Hoy, el 95 % de la comunidad participa en la celebración dominical; la parroquia cuenta con un colegio en el que se forman, además de unos 70 menores cristianos, más de 500 musulmanes y 10 samaritanos –sí, la comunidad samaritana sigue existiendo desde los tiempos de Jesús como una escisión del judaísmo, aunque son unas 700 personas en todo el país–. El empeño diario de este sacerdote, que aún no ha cumplido los 50 es lograr que los y las cristianas no abandonen su tierra, para lo que ha puesto en marcha diversos proyectos como la construcción de un centro parroquial para los más jóvenes o de viviendas y un jardín para las familias. «Lo que hace que la Tierra Santa siga siendo santa es que hay cristianos en ella. La comunidad cristiana de Nablus se ha sentido muy abandonada. Además de apoyo material necesitan la ayuda espiritual de sentirse necesarios y acompañados por el resto de los cristianos del mundo», explica.

La situación que se vive a diario en la Palestina ocupada es causa de **denuncia y anuncio profético**. En este sentido, Cáritas está convencida de que es misión de la Iglesia anunciar un Reino de justicia, paz y dignidad. La labor de incidencia se puede producir en dos ámbitos: el eclesial y el social. Es indispensable “conocer y acoger la voz de la Iglesia de Tierra Santa y ser multiplicadores de sus propuestas y posicionamientos”, según afirma el texto de la Iniciativa por la Paz. Cáritas Española sigue con especial atención las comunicaciones de Cáritas Jerusalén y del Patriarcado Latino, y sus pronunciamientos en fechas clave como Navidad, Pascua, o en el Día Internacional de Solidaridad con el pueblo palestino.

En cuanto a las **peregrinaciones**, el desconocimiento de la realidad y de la naturaleza del conflicto que se vive en Tierra Santa, así como de la situación de las personas cristianas que allí residen, tiene como consecuencia, en ocasiones, resultados negativos. Las visitas a la tierra que vio nacer a Jesús deberían ser signos de esperanza y un acercamiento a los/as cristianos/as “piedras vivas” y testigos de una Iglesia perseverante, para poder to-

mar conciencia de la dura e injusta realidad que padecen. Nuestra presencia en esta tierra debe contribuir a la justicia y tener un componente transformador en el ámbito personal, en las comunidades palestinas, y en nuestras comunidades de origen. Por ello, es importante impulsar peregrinaciones coherentes con los intereses de la iglesia local, que sean fuente de esperanza para la población, para la Iglesia y para el mundo. En este ámbito se hacen muy patentes los principios de la cooperación fraterna: es mucho lo que compartimos y mucho lo que podemos recibir de unas comunidades cristianas vivas, esperanzadas contra toda esperanza, que conviven en armonía con una mayoría musulmana, que construyen en común con otras iglesias cristianas,...

El **voluntariado** constituye la base social de Cáritas y es, al mismo tiempo, agente preferente de nuestra labor, por lo que la Iniciativa por la Paz pretende que este se incorpore al plan de trabajo con Cáritas Jerusalén buscando su sensibilización, implicación y compromiso. Para ello, se están desarrollando actividades en diversos ámbitos. En esta línea de acción es en la que se enmarcan los Campos de Trabajo en territorios palestinos realizados en los dos últimos años con voluntariado joven –del que nos hablan algunos de sus participantes en esta misma publicación–. Se trata de actividades donde se posibilita el encuentro y la convivencia y en los que interactúan grupos de jóvenes de ambas Cáritas (española y palestina).

La estructura de la acción solidaria de Cáritas nos ofrece canales y nuevas vías de promoción en el campo de la economía alternativa y el **comercio justo y solidario**. Los propios productos poseen un gran poder de sensibilización, tanto para hablar sobre la situación de Palestina y sus habitantes, como para fomentar otro modelo de consumo. La Red Interdiocesana de Comercio Justo ya ha incorporado los artículos producidos en cooperativas de artesanos, talleres de promoción de la mujer y otras realidades de producción alternativa palestinas. Nuestros puntos de venta y tiendas de comercio justo –también La Troballa, de Cáritas Algemesí– venden ya artesanía de madera de olivo y lámparas de la paz, importadas directamente desde aquellos territorios

Sigue en la página 14 >

La religión y la paz

No podemos negar la historia. Es un deseo poder hablar del pasado como la razón que define un presente siempre mejor. El pasado nos aporta conocimientos de los que aprender, y eso aprendido se llama experiencia. Desde la experiencia, un pasado de violencia lo podemos convertir en un presente de paz. Paz entre los Pueblos, Paz entre las Religiones. Cuando hacemos memoria, el corazón llora, en todas y desde toda las Religiones se ha generado violencia y se ha sido víctima de la violencia. En nombre de la Religión, en nombre de Dios, se han cometido las mayores atrocidades. ¿Cómo es posible esto? Cuando nos creemos los dueños de la Religión, poseedores de la verdad y los únicos autorizados a interpretar la voluntad de Dios, porque Dios es nuestro, provocamos violencia, rompemos la Paz, y lo justificamos como un deber, como un testimonio, el único válido y verdadero... Vistas las consecuencias, algo está fallando.

Toda Religión es posibilidad, es luz, es vida; no es hándicap, ni oscuridad, ni muerte. Esto último no puede ser nunca camino de encuentro con la Divinidad, de crecimiento, de esperanza, de vida. Toda Religión ha de ser camino de la Paz. Nuestros hermanos judíos nos saludan con el término “*Shalom*” derivado de la raíz *shlm*, que significa Paz. Si hablamos del término *Islam*, proviene de una raíz verbal árabe a la que se asocian otras palabras, tales como “*salam*” (paz), “*salim*” (salvo, sano). Jesús se aparece a los discípulos y les saluda con estas palabras: “*Paz a vosotros*” (Jn 20, 19.21). Si la Religión es causa de violencia y muerte, el problema no está en la Religión sino en aquellos que se creen los dueños y únicos intérpretes de la misma.

José Luis Ruiz Aznárez, O.P.

**COORDINADOR CÁTEDRA TRES
RELIGIONES U.V.**



y están valorando la introducción de otros elementos, como ropa de bebé de algodón orgánico. También existen iniciativas como el BDS (Boicot, Desinversiones y Sanciones) que llaman a evitar consumir aquello que se produce en territorios ocupados ilegalmente, como medida de incidencia no violenta para poner fin a la ocupación.

Los **proyectos de desarrollo**, como herramienta de promoción y transformación, contribuyen activamente a la creación de estructuras y acciones que fomenten la paz. Actualmente se apuesta por contribuir al programa de salud que desarrolla Cáritas Jerusalén con un convenio de colaboración específico. En el ámbito de la salud se han desarrollado proyectos de asistencia psicosocial a mujeres y niños, salud materno-infantil, educación para la salud en escuelas, fortalecimiento de la atención primaria en centros de salud y de salud comunitaria; agua y saneamiento, etc. Además, se han apoyado acciones de rehabilitación de viviendas y creación de oportunidades de empleo, así como de atención a las

emergencias. Desde el año 2006 la Confederación Cáritas Española ha invertido en estos programas en torno a los 2,5 millones de euros.

El documento Kairos Palestina

En el marco de la denuncia y el anuncio proféticos, algunas personas que hemos visitado Palestina en el último viaje institucional organizado desde Cáritas Española hemos recibido el encargo de difundir el documento *Kairos Palestina. Un momento de verdad*. Se trata de un escrito, elaborado en 2009 por un grupo de cristianos y cristianas palestinos, laicos y clérigos, después de un año de reflexión y oración. Como ellos mismos afirman en la presentación del texto⁵: «Esperamos también que sea acogido positivamente y que reciba un sólido apoyo, como fue el caso del documento sudafricano Kairos publicado en 1985, y que en su momento se convirtió en una herramienta poderosa en la lucha contra la

.....

5.- Kairos Palestine puede ser descargado en su versión en castellano en: <http://bit.ly/1FQgIOS>

Asentamiento israelí construido en territorio palestino junto a la ciudad de Belén.

Sigue en la página 16 >

OPINIÓN

La paz en Tierra Santa

Quizás el único momento en que hubo unas auténticas posibilidades de paz en Oriente Medio fue aquel en que las Naciones Unidas, en la votación del 29 de noviembre de 1947, aprobaron la resolución 181 en que se recomendaba la creación de dos estados en el territorio del entonces Mandato Británico, un estado judío y un estado árabe. La negativa de los árabes a la partición de Palestina motivó un conflicto armado entre los dos pueblos y las posteriores guerras árabes-israelíes, conflicto que sigue hasta el día de hoy.

Los árabes deseaban un estado

único en que serían mayoría y los judíos se negaban a ello, ya que al ser minoría, significaba la prosecución del *getto* en que habían vivido. La resolución de la ONU tiene un cierto sentido ya que era evidente la nula voluntad política de convivir de los dos pueblos.

Hay que recordar el antecedente de un año antes, en 1947, cuando el gobierno británico dio la independencia a la India. Por la voluntad del líder musulmán Jimna, hubo una partición en dos estados, un estado musulmán, Pakistán y un estado pluriconfesional, la India actual, cierto es con una mayoría de

religión hindú pero con minorías musulmanas, *siks*, etc.

La no aceptación del plan de la ONU significó para el pueblo palestino la Nakba, la catástrofe, con el exilio de una parte de su población.

Desde su declaración de independencia, el estado de Israel ha luchado por sobrevivir. No hay que olvidar que una derrota militar supondría su desaparición. Sus victorias le han llevado a una paz estable con los estados vecinos Jordania y Egipto y al dominio sobre el territorio palestino, teniendo controlada a una población árabe



cuya dignidad no le permite reconocer el *fait accompli*.

Siempre habrá grupos radicales en ambas facciones, partidarias de soluciones maximalistas: la desaparición del estado de Israel por parte de los extremistas árabes o de la creación de un Gran Israel por parte de los radicales israelíes. Los líderes moderados de ambas facciones tienden a ser obviados, hay que recordar la muerte de Sadat en Egipto y el asesinato de Rabin por un extremista judío.

Israel teme, y con fundamento, que la creación de un estado palestino totalmente independiente y potencialmente hostil, sería una fácil puerta de acceso para que grupos terroristas pudieran atentar contra la población israelí. Por otra parte, hay una parte de la población

que desea el Gran Israel, todo el territorio para los judíos y que pesa significativamente en el gobierno.

Jabotinsky, uno de los líderes sionistas más lúcidos, ya reflexionó sobre la moralidad o inmoralidad básica del sionismo en su artículo “La muralla de hierro” publicado en 1923, en que profetizaba que el futuro estado judío solo podría conseguir una paz estable tras una continuada victoria militar que permitiera a los líderes árabes moderados llegar a un compromiso.

Así pues y desde nuestro punto de vista, las esperanzas de una paz auténtica en Tierra Santa tienen como requisito básico un aprecio y reconciliación entre los dos pueblos que la habitan –palestinos e israelíes– así como una fraternidad y una estima auténtica entre las

tres religiones –judíos, cristianos y musulmanes– que consideran que aquellos lugares tienen un significado especial para su propia fe.

En Israel existen varias instituciones de diálogo interreligioso entre las que destacan el *kibutz* Neve Shalom, fundado por el P. Bruno Hussar con el objetivo de lograr una pacífica convivencia entre judíos, cristianos y musulmanes.

Pero la experiencia nos dice que esto es difícil de conseguir. Por muy deseable que sea esta aceptación de convivencia entre los dos pueblos, es una visión idílica que presupone un alto grado de espiritualidad para todos los implicados, condiciones que no son las habituales en el hombre común.

Francisco Fontana
PRESIDENTE DE AMISTAD
JUDEO-CRISTIANA DE VALENCIA



opresión y el apartheid».

Aris es una bella joven palestina miembro del grupo Kairos, cuya vida cambió al acercarse al texto: «Descubrir este documento tuvo mucho impacto en mi vida, porque antes de conocerlo, yo pensaba que, como cristiana, debía aceptar lo que me ocurría y “amar la ocupación”, que como palestina odiaba. Kairos ha supuesto para mí una alternativa que ha despertado mi responsabilidad como cristiana: debemos resistir a la ocupación de forma no violenta. En ese momento recuperé la esperanza y ahora, en medio de las dificultades, soy más feliz», afirma.

Kairos Palestine realiza un exhaustivo recorrido por la situación actual en los territorios ocupados: aunque el texto tiene más de un lustro no se ha quedado en un documento más sino que se ha convertido en un movimiento que se extiende poco a poco. El análisis de la realidad mantiene una total vigencia, de hecho, las cosas, en muchos aspectos, han ido a peor. En la introducción, los firmantes justifican la oportunidad de su texto de esta forma: «¿Por qué este documento ahora? Porque la tragedia palestina ha llegado, hoy, a un punto muerto. Quienes tienen poder de decisión se conforman con administrar la crisis en lugar de actuar seriamente para solucionarla. Eso llena nuestros corazones de pena, y nos preguntamos: ¿qué hace la comunidad internacional? ¿Qué hacen los líderes políticos en Palestina, en Israel y en el mundo árabe? Y ¿qué está haciendo la Iglesia? Porque no se trata simplemente de una cuestión política, sino, y sobre todo, de una política que destruye a la persona humana. Y eso concierne a la Iglesia».

Kairos Palestine da cuenta, en su primer capítulo titulado “La realidad”, de la situación que atraviesan los y las palestinas en la Tierra Santa. Se refieren allí: al muro de separación construido sobre las tierras palestinas; al bloqueo permanente que sufre Gaza; a los asentamientos judíos en territorio palestino; las humillaciones diarias a las que son sometidos en los controles militares; las separaciones familiares; la imposibilidad de acceder a los lugares santos, tanto los y las cristianas, como las personas musulmanas; quienes viven en campos de refugiados; los millares de prisioneros en cárceles israelíes, y un largo etcétera.



F Koldo Muro

Palestina es, en la actualidad, un territorio ocupado por un estado y un ejército extranjeros como en tiempos de Jesús.

Mientras tanto Israel justifica «todas sus acciones como de legítima defensa», explican, pero «esta visión es, a nuestro entender, una inversión de la realidad: sí, hay una resistencia palestina a la ocupación; pero precisamente, si no hubiera ocupación, no habría resistencia; ni tampoco miedo ni inseguridad», continúan.

Una vez que ha expuesto un resumen pormenorizado de la realidad en Palestina, el documento Kairos ofrece “Una palabra de fe”, en el capítulo segundo, que se ve acompañada por “La esperanza”, en el 3º y “El amor”, en el 4º. La fe en el mismo Dios de Jesús debe hacernos sentir hermanos y hermanas de estos palestinos, cristianos, musulmanes y también judíos, según explican de forma detallada. Asimismo, el documento se adentra en la comprensión de la Palabra de Dios, que no puede ser una lectura literal y fundamentalista; y en la “Vocación universal de nuestra tierra”, donde explican que la Palabra de Dios, fuente de vida y buena noticia no debe ser «un “anuncio de muerte” para nosotros».

«Aunque no haya siquiera un atisbo de expectativas positivas, nuestra esperanza



permanece firme»⁶. Palabras similares escuchamos al patriarca emérito de Palestina, Michel Sabbah: «No hay esperanza pero como creyentes tenemos la esperanza de que Dios, –no sabemos cómo ni cuándo–, actuará contra el mal». Sabbah es una persona reconocida entre los palestinos, –cristianos y musulmanes– y su voz, aún potente, a pesar de sus más de 80 años, resuena en la sala de la residencia donde vive desde su jubilación, especialmente por el contenido de sus palabras: «Jesús nos invita a “amar al enemigo”. Pero no nos pide que amemos el mal que hay en el enemigo. Tenemos que amarlo a él y ayudarlo a liberarse de ese mal que lleva dentro». El documento finaliza con una fuerte convicción desde la esperanza cristiana:

«Pues creemos en un Dios bueno y justo. Y creemos que su bondad acabará por triunfar sobre el mal del odio y de la muerte que todavía reinan sobre nuestra tierra. Y acabaremos viendo aquí “una tierra nueva” y un “ser humano nuevo”, capaz de elevarse en el espíritu para amar a cada uno o una de sus hermanos y hermanas».

6.- Inicio del capítulo 3º de “Kairos Palestina, un momento de verdad”.

Los cristianos palestinos en Tierra Santa

Los cristianos palestinos constituyen una parte integral del pueblo Palestino, al cual están unidos por una rica variedad de antecedentes étnicos y culturales. Comparten la misma historia de desposeimiento y sufrimiento, los mismos miedos, aspiraciones y, sí, esperanza, a pesar de la opresión atroz y la injusticia que están experimentando bajo la ocupación Israelí.

Los cristianos palestinos han seguido fieles, dando testimonio en la tierra llamada Santa, traduciendo sus principios y creencias en servicios educativos, médicos, sociales y cívicos para los demás. Y, aunque actualmente solo sean alrededor de 150 000 en Palestina/Israel (un 1,5%), su impacto no puede ser ignorado en una sociedad pluralista.

Los cristianos palestinos pertenecen a 13 reconocidas iglesias que van desde todas las iglesias ortodoxas orientales, hasta los católicos y protestantes con sus líderes situados en Jerusalén, ciudad del Pentecostés. La relación entre las varias denominaciones es amistosa en general y ecuménica, y su lucha contra las medidas injustas, impuestas por la ocupación, es por encima de todo no violenta, ya que abogan por la paz para todos los pueblos en esta tierra a través de organizaciones eclesiales, la sociedad civil, los movimientos sobre los derechos humanos y la participación en el gobierno (embajadores, alcaldes, ministros, etc.).

El documento *Kairos Palestina “Un momento de verdad”*, escrito por los cristianos palestinos, fue publicado en 2009 y constituye un llamamiento a la conciencia de todas las personas para responder a sus hermanos que gritan con fe, esperanza, y amor hacia el mundo para que se haga justicia y asegurar así una vida con dignidad para todos los habitantes de esta tierra prometida. Los cristianos palestinos creen que los cristianos en el mundo tienen el importante deber de llevar a cabo una paz justa, permaneciendo con el oprimido y liberando a ambos, opresores y oprimidos. ¿Puedes ayudarnos a recuperar nuestra libertad?

Nora Carmi
COORDINADORA DE KAIROS PALESTINE





ENFOQUE
EXPERIENCIA

Peregrinar

POR TIERRA SANTA

Visitar la Tierra Santa es para nosotros un regalo y una responsabilidad. Es la tierra que recorrió Jesús. Donde nació, vivió, nos habló e hizo signos, y como consecuencia de su coherencia de vida y hechos, sufrió persecución y muerte. Y donde el Padre lo resucitó. Es la Geografía y la Historia de la Salvación.

TEXTO Y FOTOS
José Luis
Ferrando y
María Nieves
León

A lo largo de la historia, la comprensión de la verdad revelada, las distintas culturas, las múltiples invasiones han dado lugar a fracciones en la propia expresión de la fe y de la tierra. En estos dos últimos siglos, el pueblo judío, venido también de la diáspora, se ha ido asentando de una manera regular o forzada mientras el pueblo palestino, ha sido empujado, constreñido, mostrando también diversas sensibilidades. Y, en medio de estos pueblos, cuya convivencia tiembla y se estremece, se asientan las tres religiones monoteístas, discutiendo también cuáles son los lugares donde arranca su identidad: judíos, cristianos y musulmanes.

Para nosotros, cristianos latinos, minoría dentro del cristianismo en esa tierra, visitar la Tierra Santa, recorrer el Quinto Evangelio es una experiencia inolvidable: tanto por ir pisando los lugares que los arqueólogos bíblicos

laboriosamente han acreditado como testigos de las huellas de Jesús, como por compartir sus enseñanzas con los testigos vivos que hoy malviven allí. Pablo VI en su viaje en 1967, con una distribución geográfica distinta de la actual, entre un Israel, de menor tamaño y una Jordania que le disputaba la otra mitad, ya anunciaba la importancia que tenía ayudar a los cristianos de la zona para que la tierra no se convirtiese en un museo de piedras muertas. El tiempo le ha dado la razón. Actualmente el número de cristianos árabes que viven en Palestina es muy inferior; las ciudades tradicionalmente cristianas, como Nazareth y Belén, han reducido drásticamente sus proporciones y lo peor es que los cristianos no tienen libertad de movimiento a causa del muro que separa ambos territorios y no pueden visitar los lugares tradicionales de la Salvación.

Hablando de lo cotidiano, la “vida”, todavía es mucho peor. El acceso a los puestos de



trabajo está bloqueado, por la dificultad para atravesar los controles, incluso por razones de emergencias de salud, lo que les hace cada vez más difícil moverse con normalidad. Estas situaciones no podemos ignorarlas. Hoy, los dos pueblos sufren enormemente. Unos por miedo, el pueblo judío, atormentado por la inseguridad y la violencia terrorista; y, el otro, el palestino, que ve cercenada su vida cotidiana y el futuro de sus jóvenes generaciones. Una peregrinación responsable, tiene que mostrar necesariamente ambas realidades. Sin embargo, el sufrimiento mayor en estos momentos está en el lado palestino; en otra etapa de la historia reciente estuvo en el lado judío. Los peregrinos tenemos que pasar por esa tierra con los ojos y los oídos bien abiertos.

Cómo se puede peregrinar a Tierra Santa

Desde la Galilea a Jerusalén, la orilla del Jordán es el itinerario habitual de los peregrinos. En Galilea nos acercamos a: Nazareth para revivir la Anunciación; Caná, y el entorno del Lago de Tiberíades. El Monte de las Bienaventuranzas. Leer allí el discurso de la Montaña es una delicia (Mateo 5,6 y 7). Magdala, la zona de Tabgha, con sus dos santuarios: la Multiplicación de los panes y los peces y el Primado de

Pedro, donde unas enormes piedras en forma de corazón, como el de Cáritas, nos recuerdan las preguntas de Jesús a Pedro. “¿Me amas?”. Entrar en la ciudad de Cafarnaúm, donde está la casa de Pedro. Ver la curación del parálitico, descendido por el techo. Allí también nos podemos detener a leer el Sermón del Pan de Vida o entrar en la sinagoga. En todos los lugares, mayormente atendidos y bien cuidados por los franciscanos, podemos leer las lecturas que corresponden, meditar, pasear. Podemos atravesar el lago y escuchar los relatos. Es maravilloso. El lago que Jesús recorrió tantas veces. Lago hermoso, pero cuyas aguas se pueden encrespar por el viento y tiene que aparecer la voz de Jesús para calmarlo.

Sin olvidarnos del Monte Tabor, un paisaje magnífico desde donde podemos contemplar la verde llanura de Esdralón. Escuchar el texto de la Transfiguración y el anuncio de la Pasión. Después el río Jordán, bordeando el territorio de la Cisjordania, las vallas que diariamente recorren los jeeps israelíes, la zona de minas. Podemos incluso, si disponemos de tiempo, visitar Siquém, donde Jesús encuentra a la samaritana y le habla del agua viva.

Y llegar al Jordán, para renovar las promesas bautismales. “Un solo Señor, una sola fe, ...”. Allí estuvo Jesús, dice Juan, en Betania, al

Al visitar Tierra Santa no podemos dejar de encontrarnos con las “piedras vivas”.



otro lado del Jordán, hoy territorio jordano. Allí están creciendo muchas iglesias, todos queremos tener la nuestra.

Y queremos ir a Belén. Atención. Otro país, bueno, otra tierra, otra gente. ¡Control! Nosotros “los españoles” no solemos tener problemas: como “sefaradim”, los judíos no suelen ponernos muchas pegas. Y visitamos la gruta de Belén, donde nace Jesús. Y el Campo de los pastores en Beit Sahur, donde los pastores, metros arriba o abajo recibirían el anuncio: “Hoy en Belén de Judá os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Es muy emotivo. Nos abordan los vendedores ambulantes, venden belenes de madera de olivo a cualquier precio, collares, bolsas. La venida de los “turistas” o peregrinos para ellos es fundamental. Algunos se acreditan diciendo que son cristianos, que el trabajo está hecho por cristianos... Belén ha sido cerrado por el muro. Allí vemos unos graffitis, que se limpian de vez en cuando. Una paloma de la paz, con una ramita de olivo que lleva un chaleco antibalas. Qué ironía.

En Belén hubo un incidente de resonancia internacional. Algunos palestinos se refugiaron en la Basílica y los soldados judíos les restringieron el agua y los alimentos. Disparaban, hacían ruidos terribles para molestar e impedirles dormir. Los frailes pudieron atenderles hasta que al final terminó el asedio. Hasta el Papa, en ese momento Juan Pablo II, tuvo que intervenir. El estrangulamiento de los asentamientos y el muro les asfixia. Muchos se marchan a Estados Unidos y Canadá y cada vez quedan menos cristianos. Por eso,

podemos cantar el “Adeste fideles” o “Noche de paz”, pero no podemos estar ajenos a la vida de nuestros hermanos. En ayuda suya, podemos también quedarnos en Belén, dos o incluso cuatro noches para apoyar la hostelería en la zona.

Y el objetivo final de la peregrinación será Jerusalén, también afectada por el muro, porque Betfagé y Betania, dos poblaciones muy próximas quedan aisladas por el muro. Las misioneras combonianas nos explicaban que sus dos casas, desde las que podían saludarse por la ventana, habían quedado blindadas por el muro y tenían que recorrer quince kilómetros para rezar juntas. Lo mismo ocurre para los trabajos de la gente que vive en ellos.

Jerusalén es donde tienen lugar los últimos días de Jesús. Desde lo alto del Monte de los Olivos, acompañaremos a Jesús en su entrada a Jerusalén. Vamos descendiendo, desde Betfagé, bajando el monte hasta llegar a la puerta del templo. Jesús nos invita a su Última Cena en el Cenáculo, situado en el Monte Sión. Él lava los pies a sus discípulos, les enseña cómo deben ponerse a servir. Les regala su presencia, cada vez que recuerden el momento de su entrega. Después Jesús bajará las escaleras hacia el Torrente Cedrón para buscar la gruta de Getsemaní y desde allí se apartará a un tiro de piedra para orar. Allí están los ocho olivos milenarios y la roca testigo de la agonía de Jesús. “Si es posible, que pase de mi este cáliz...”. Judas irá a prenderle. Y ya, estará decidido... irá “de Herodes a Pilatos”, será condenado y hará su Vía Crucis. Hasta el Calvario. Ese es



también hoy el recorrido de muchos hermanos en la Tierra de Jesús. En ese nuevo Israel, en esa vieja Palestina.

A partir de la Novena estación, antes de entrar en el Santo Sepulcro a través del convento etíope, pobre entre los pobres, vemos hoy el cartel de San Milad y compañeros mártires, delante del Patriarcado copto. Un testimonio más de cómo se encuentra la muerte injusta. La división del Santo Sepulcro es también una situación que nos hace reflexionar. Lo más sagrado que tenemos, la constatación de que el Señor está resucitado, partido a pedazos, compartido, y no siempre con respeto. Sí, Dios se hace hombre y nos deja tratar sus cosas, como lo hacemos los seres humanos, a veces con ligereza, con intransigencia o incluso con brutalidad.

Pero nosotros, peregrinos, creemos en la Resurrección y allí, en el sepulcro vacío, podemos depositar nuestra esperanza de que llegue la paz a este pueblo, que puedan vivir la fraternidad, que puedan compartir respetándose, que los cristianos podamos vivir ese “para que todos sean uno. Como tú Padre en mí y yo en tí”. Este es nuestro deseo. Este es nuestro camino. Recorrerlo con los ojos abiertos y el corazón abierto, con misericordia y esperanza. Una tierra amada y deseada por todos, que tiene que encontrar el camino de la justicia y la paz para todos. Desterrar la violencia y el odio es el gran reto para todos los que la aman. Y es necesario peregrinar allí porque es nuestra Madre: allí nació la Iglesia para todos nosotros. Ni la Biblia, ni el Corán son títulos notariales de propiedad. Tan solo una perspectiva fundamentalista podría afirmar esto. Las peregrinaciones, además de ser regalo, por establecer esa intimidad Palabra-Vida con Jesús, nos dejan conocer el sufrimiento de los hermanos de esta tierra y la oportunidad de darles esperanza.

El estrangulamiento de los asentamientos y el muro les asfixia. Muchos se marchan a Estados Unidos y Canadá y cada vez quedan menos cristianos.

UNA
EXPERIENCIA
EN

Palestina

El 16 de julio de 2014 salimos desde Madrid el grupo de jóvenes que íbamos a participar en el segundo campo de trabajo organizado por Cáritas en Palestina.

María Puerto
Sempere

VOLUNTARIA

Cáritas, como iglesia que sufre con los que sufren, se hace presente al lado del más débil, del oprimido, en este caso, las personas palestinas que viven bajo ocupación. «La misión de la iglesia es una misión profética que proclama la Palabra de Dios en el contexto local y en los acontecimientos cotidianos, con osadía, dulzura y amor por todo. Y si la Iglesia toma partido, es por el oprimido que Ella toma partido. Ella permanece a su lado, como Jesús ha estado del lado del pobre y del pecador que ha llamado a la penitencia, a la vida y a volver a encontrar la dignidad que Dios le ha dado y que no es permitido a nadie de privarla de ella» (Kairos Palestina 3.4.1). El campo de trabajo era parte de la formación que recibíamos para poder trabajar como voluntarios en esta búsqueda de justicia. Habíamos recibido información sobre la situación y el siguiente paso era vivirla porque, ¿quién mejor para contar una historia que alguien que ha acompañado a sus protagonistas? Empezamos a conocer su día a día a través de las familias palestinas cristianas con las que vivimos durante nuestra estancia en Bethlehem. Además, las actividades programadas las realizábamos con un grupo de jóvenes pertenecientes a la

Parroquia de Beit Jala, que fue nuestra segunda casa.

La idea era que todos conociésemos el proyecto y nos involucrásemos al mismo nivel, para poder trabajar conjuntamente, unos desde España, otros desde Palestina. Esto permitió además que el intercambio cultural, de experiencias, vivencias, deseos, aspiraciones, frustraciones... fuese constante y que pudiésemos entender qué supone vivir bajo ocupación para jóvenes como nosotros. Aprendimos a entender la vida de otra manera y a valorarla. Crecimos todos en el ámbito personal, al mismo tiempo que surgieron nuevas amistades.

La programación del campo cubrió las necesidades de formación en los terrenos teórico, práctico y personal. Todavía en España, habíamos asistido a jornadas de formación pero, la toma de contacto directa con la situación, nos mostró una realidad mucho más compleja. El proceso de formación continuó, esta vez, sobre el terreno.

Xavier Abu Eid, miembro del equipo negociador palestino, y abouna (padre) Ibrahim, el párroco de Beit Jala, fueron los primeros en contarnos su historia, y esta cayó como un cubo de agua helada sobre nosotros. Es muy



distinto saber de los problemas de alguien desde nuestras casas a que sus protagonistas, a quienes has conocido, te lo cuenten desde el escenario de la historia.

Nos reunimos con el padre Raed, director general de Cáritas Jerusalén, con monseñor William Shomali, obispo auxiliar para Palestina, y con el alcalde de Beit Jala. A través de ellos supimos cómo afecta la situación en los ámbitos religioso, cultural, social, económico, laboral... Todos ellos nos contaron los proyectos y propuestas que hay en marcha para promover el cambio. Es sorprendente ver la fuerza con la que, de manera pacífica, luchan por su tierra, su historia y su cultura.

Todos los viernes se celebra una misa en el valle de Cremisán y, mediante este gesto, han conseguido llamar la atención del mundo y detener la construcción del tramo de muro que les dejaría sin su último espacio verde. Tuvimos el privilegio de participar en estas misas y en varias marchas en las que se pedía por la paz. Nos dejaron así sentirnos parte de su lucha. Aunque la ocupación se hace presente para ellos en sus actividades diarias, pudimos observar otras consecuencias, más graves si cabe, que esta ocupación tiene sobre la población visitando un campo de refugiados,

Jóvenes participantes en el campo de trabajo realizan un dibujo en el muro.

a través del encuentro con personas mayores que quedan abandonadas a su suerte después de que sus hijos salgan del país en busca de libertad, o en la visita a familias a las que la ocupación había dejado sin casa. Y vimos el muro. Ese muro con el que Israel va ahogando a Palestina, que es el escenario de su día a día y que condiciona completamente sus vidas.

En medio de esta situación donde parece que no podamos encontrar la más mínima luz, estaban nuestras familias palestinas, una llama que brilla con una fuerza asombrosa. Hubo tiempo para compartir con ellas, para realizar actividades con los niños de la parroquia, para pintar un mensaje de paz en el muro, para asistir en la parroquia a las misas de los domingos, para disfrutar juntos de un día de piscina o de una barbacoa. Nos guiaron por sus pueblos y ciudades, por su tierra que, orgullosos, nos recuerdan es la tierra de Jesús donde ellos, descendientes de los primeros cristianos, permanecen. Vivimos con ellos y fuimos un poco palestinos mientras estuvimos allí.

Ellos nos dieron todo. A nosotros solo nos pidieron una cosa. “Contad lo que habéis visto, hablad de nosotros, y no nos olvidéis”.



**ENFOQUE
ENTREVISTA**

“ Los palestinos
solo pedimos

Justicia”

ABEL ABDULLAH ISSA LÓPEZ

MIEMBRO DE LA COMUNIDAD
PALESTINA EN VALENCIA

El bisnieto del muftí –una especie de arzobispo para el Islam– de Galilea vive a unas calles más allá de la suya, en un barrio de Valencia. Abel, el secretario de la Comunidad Palestina, es un valenciano–palestino “que vive entre los cristianos”, que diría el maestro Drexler. Su padre es uno de tantos palestinos que vino a España a estudiar –medicina, como muchos de sus paisanos–, se enamoró y se quedó aquí. Abel es ingeniero agrónomo pero trabaja con su hermano haciendo películas. Está casado con una palestina de Cisjordania y la conciencia, como a Rigoberta Menchú, le nació muy, muy pronto.

Abel, ¿qué pasa en Palestina?

Lo que ocurre en Palestina es un problema de injusticia y aunque la más evidente es la ocupación, en la tierra de mi familia se conculcan todos los derechos fundamentales y estos incumplimientos no se castigan ni se condenan –a pesar de que los pronunciamientos de la ONU son múltiples–. Mi opinión es que se trata de un problema de colonialismo anacrónico que no se ha solucionado. Theodor Herzl, el fundador del sionismo, no buscaba un territorio concreto. Solo quería que una potencia colonial pacificara la zona antes de que el sionismo llegara y se desplegara en aquel territorio para explotarlo económicamente y vivir allí. El acuerdo se produjo, finalmente, entre el sionismo e Inglaterra, pervirtió la figura del Mandato para negar la autodeterminación a los palestinos –que habían luchado contra los otomanos con esta promesa– y permitir la ocupación por colonos sionistas. Eso, que en el siglo XIX era consentido –el colonialismo, el racismo, la explotación de los pueblos para obtener beneficios económicos– sigue persistiendo y está sin solucionar.

Como palestino, ¿cómo vives cada ataque, cada crítica, cada situación de explotación de tu pueblo?

Siento que se ha cometido y se comete una injusticia permanente. Sobre todo cuando veo las noticias y el mal tratamiento de estas; o cuando veo que mis paisanos no pueden moverse libremente; o que dentro de los territorios palestinos existen carreteras de uso exclusivo para israelís; o un muro que anexiona ilegalmente tierras y acuíferos palestinos –incluido Jerusalén-Este–; o que se permiten los malos tratos, el castigo colectivo y la demolición de casas; o que los palestinos viven bajo las leyes que dictan tribunales militares israelís; o militares que disparan con munición real para disolver manifestaciones; o que los detenidos no tienen derecho a juicio y pasan años en cárceles; o que los niños también vayan a la cárcel; o... Es un agravio continuo. El sentimiento es de discriminación: parece que no importamos, no se valora la vida de los palestinos.

¿Por qué no se involucra la comunidad internacional?

Yo creo que sí está muy involucrada. En lo que se refiere a los pueblos, a las personas, lo está. Es una cuestión de empatía: la gente ve las injusticias y se implica. Pero también da esperanza ver el reconocimiento institucional en la ONU y a la Unión Europea animando a sus estados

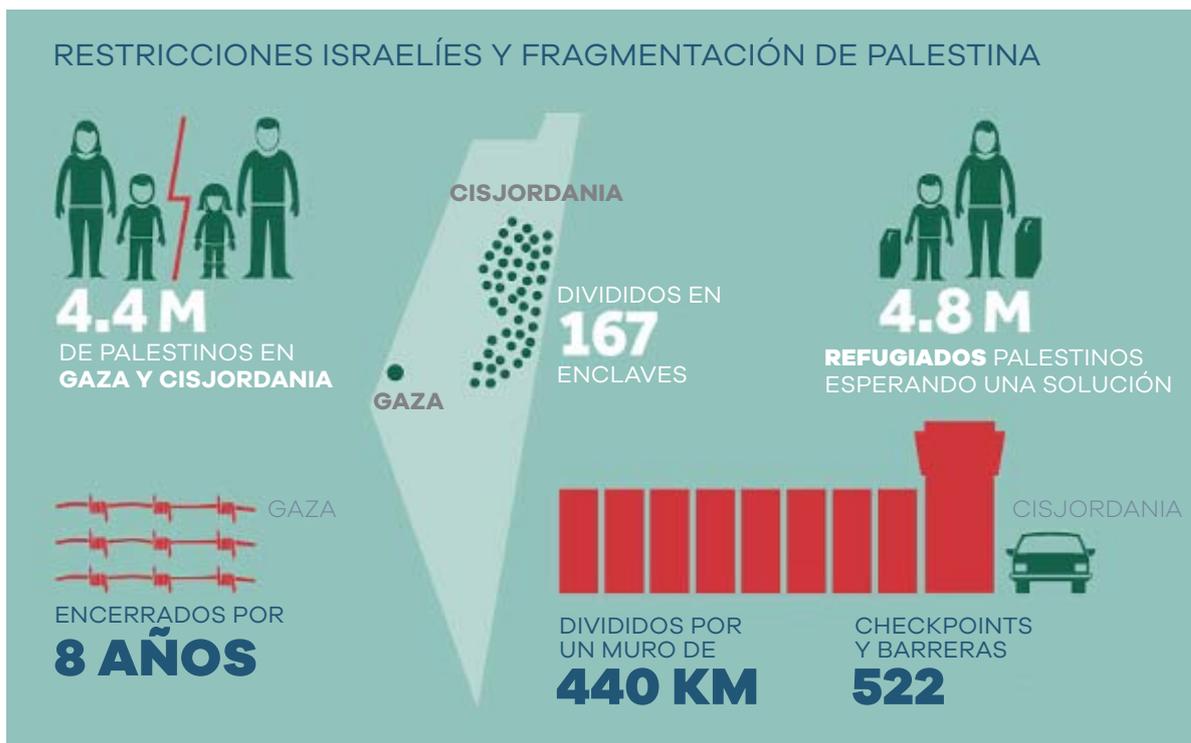


Gráfico de Visualizing Palestine (Traducción propia) > www.visualizingpalestine.org

miembros a reconocer al Estado de Palestina, como hizo Suecia. El parlamento español ya lo ha reconocido, al igual que Francia, Inglaterra o Irlanda. Hay mucha solidaridad y cada vez hay más gente que ha tenido la oportunidad de ir a verlo con sus propios ojos, y comprender que la versión que le habían contado no era verdad... La globalización está ayudando a desmontar muchas mentiras, es un proceso natural.

¿Qué pedís los palestinos?

¿Además de justicia? Nada más. Toda injusticia que queda impune, permite que se sigan cometiendo y repitiendo crímenes e injusticias. A Israel, en el momento que entró en las Naciones Unidas, le pusieron como condición que permitiera el retorno de los refugiados desplazados de sus hogares por la guerra. ¡En 1948! Se lo ha repetido la ONU más de cien veces –y no es una frase hecha–. Se lo han pedido todos los países y no lo ha hecho, agravando el enorme problema de los refugiados.

¿Cuál es la situación de los refugiados?

Israel ha modificado sus leyes para permitir la llegada de cualquier judío del mundo que quiera ir, pero

impide el retorno de los palestinos que vivían allí y que según la UNRWA (que es la Agencia de la ONU para los refugiados palestinos) ahora son unos cinco millones que siguen sin poder volver. Son los descendientes de los 700 000 desplazados de sus casas en la Naqba (la Catástrofe), en 1948, y los 100 000 que quedaron dentro de Israel se han convertido en unos dos millones. Y esto, sin tener en cuenta a los desplazados por guerras posteriores o ataques, como los del pasado verano a Gaza, por ejemplo, que puede que sean otros cinco millones. Para la UNWRA los hijos de los refugiados palestinos son refugiados: es una condición que se hereda y que impide camuflar este problema, mientras Israel siga impidiendo su libre retorno.

¿Qué dices a quienes os califican a todos los palestinos de terroristas?

No creo que la violencia sea un recurso adecuado para nada. Pero también pienso que a los palestinos se nos niega la defensa frente al ocupante cuando es algo que está permitido al resto de seres humanos y de pueblos. Está reconocido por las leyes internacionales que un pueblo ocupado pueda defenderse, pero si lo hace una persona palestina está mal visto.

Si únicamente valoramos el uso de la violencia, esa misma persona que nos condena por el terrorismo palestino debería valorar de la misma forma el terrorismo israelí y los crímenes que comete contra población civil, un estado que ataca militarmente a civiles... Se trata de nuevo de un problema de justicia, de agravio comparativo. Para romper este círculo cualquier crimen debe ser juzgado y los responsables condenados.

¿Qué relación hay en la actualidad entre los palestinos cristianos y musulmanes?

No existe un conflicto religioso en Palestina, aunque sí existe una voluntad de promover este recurso fácil para enmascarar lo que de verdad sucede y no profundizar ni buscar soluciones. Los cristianos felicitan a los musulmanes al final del Ramadán y los musulmanes a los cristianos cuando celebran la Navidad o la Pascua. La cultura es la misma, la comida, las fiestas se celebran de forma similar. Los palestinos son parte del mismo pueblo y así lo viven, sean judíos, cristianos o musulmanes.

¿Cuál sería, según tu opinión, la solución "ideal" para el conflicto?

Yo creo que sería la del estado binacional. Que la gente tuviera los mismos derechos independientemente de su origen palestino, israelí o del mundo; con libertad de movimiento de las personas y libre acceso no militarizado a los lugares santos. Que cada persona pudiera llamar a la tierra como quisiera y todos sus nombres fueran válidos. Y para que no se repita, que se reconocieran los males cometidos, se restauraran las injusticias y se condenara a quienes han cometido crímenes.

¿Y la posible?

La que barajan es la división en dos estados, el reconocimiento de Palestina y el retorno a las fronteras de 1967. Pero esta solución tiene varios problemas: el estatus de Jerusalén Este – que estaba en lado palestino en aquellas fronteras pero ahora está del otro lado–. Es difícil que Israel reconozca ese punto. Y también es complicado que permita el retorno de las personas refugiadas. Del mismo modo, la situación de Gaza es complicada. No es fácil que

No existe un conflicto religioso en Palestina, aunque sí existe una voluntad de promover este recurso fácil para enmascarar lo que de verdad sucede y no profundizar ni buscar soluciones.

Israel esté de acuerdo con que vuelva a existir una forma de acceso entre Gaza y Cisjordania y más aún, si Gaza tendría acceso a sus aguas. Y un asunto importante es si los territorios palestinos podrán ser un estado con espacio aéreo, acceso marítimo e independencia de Israel, o seguirá siendo un “estado secuestrado”.

Abel, ¿cuándo te diste cuenta de lo que pasaba a tu pueblo?

Tengo una imagen grabada de muy pequeño. Debía tener 8 o 9 años. Estamos viendo la tele en casa y mi padre nos manda callar y sube el volumen para escuchar una noticia sobre Palestina en el Telediario. Todos quedamos en silencio. Era la muerte de unos palestinos. La noticia apenas dura unos segundos y a continuación la enlazan con otra noticia banal o con una relacionada con el País Vasco. Entonces aún eran más escasas las informaciones sobre Palestina y no aportaban ninguna explicación sobre lo que ocurría allí. A partir de esos momentos, empecé a interesarme, a buscar información, a preguntarme por qué no se hablaba de aquello. En 2001-2002, y gracias al desarrollo de Internet y las redes sociales empezamos a encontrarnos a las comunidades judías que están en contra de lo que está haciendo Israel y con otros palestinos y palestinianas, y con personas de todo el mundo. Internet nos ha permitido que nos pongamos en relación y nos demos cuenta de que somos muchas personas las preocupadas por lo que sucede en Palestina y las interesadas en contarlo.

GERARD HORTON

es un abogado anglo-australiano que acudió como voluntario a Palestina para tres meses y ahora lleva 8 años trabajando allí. Es cofundador de la asociación "Military Court Watch", organización formada en su mayoría por abogados, que supervisan el tratamiento a los menores en las detenciones militares israelíes.

¿Cuál es tu trabajo aquí?

Nuestro rol es vigilar el tratamiento de los niños detenidos por los militares en Cisjordania mediante la recopilación de pruebas. También nos encargamos de hacer incidencia y, cuando resulta necesario, interponemos demandas judiciales.

¿Hay menores de edad en las cárceles de Israel?

Desde 1967 cuando la ley marcial se estableció en Gaza y Cisjordania, fuentes de las Naciones Unidas y de Israel hablaban de al menos 750 000 personas –hombres, mujeres y niños– detenidos en esos 48 años. De acuerdo con las autoridades militares israelíes, en 2013 se detuvieron 1 004 niños en Cisjordania. Las detenciones más frecuentes son por lanzar piedras.

¿Por qué suceden estas situaciones?

Por el momento, hay 200 asentamientos israelíes donde están viviendo 320 000 colonos, y debemos añadir 200 000 en el Este de Jerusalén. Desde el punto de vista internacional, estos asentamientos son ilegales. Sin embargo, el principal papel del ejército israelí en el territorio palestino es la protección de los colonos en Cisjordania. Este es un trabajo duro ya que el ejército debe garantizar la seguridad de los colonos que residen ilegalmente en una zona de conflicto. Esto lo consiguen básicamente mediante dos vías: el castigo colectivo y la intimidación de la población civil palestina.

¿Cómo funciona?

Cuando hay un informe sobre un lanzamiento de piedras, los militares frecuentemente no son capaces de identificar positivamente al



F Mercedes Torrejón

culpable/s. Pero desde la perspectiva militar es importante que ningún acto de resistencia, pequeño o grande, quede impune. Por ello, los militares asumen que los autores proceden de la aldea palestina más cercana y proceden a identificar a determinadas personas para su detención; ya sean personas que hayan sido detenidas antes; utilizando información de colaboradores; o bien, forzando a las personas para nombrar a otros en el pueblo que pueden, o no, estar involucrados. En la mitad de los casos documentados, los niños son llevados en el suelo de los todoterrenos, con las manos atadas y los ojos vendados. En la base militar se les interrogará después de varias horas esperando en condiciones difíciles incluso para los adultos.



F Koldo Muro

Desde 2004 no hemos podido pasar ninguna Pascua con mis cuatro hijos porque siempre hay alguno encarcelado.

SALIM HALABI

¿Cuál es su situación y la de sus hijos?

En la actualidad, dos de mis hijos permanecen en la cárcel uno de ellos en Negueb. Desde 2004 no hemos podido pasar ninguna Pascua con los cuatro porque siempre hay alguno encarcelado. Los vemos poco, porque es difícil ir a visitarlos a la cárcel. Aunque son jóvenes aún, es muy duro ver cómo no pueden hacer su vida.

¿Cómo lo viven?

Nos hemos acostumbrado a vivir así, pero es cada vez más complicado, porque nosotros somos cada vez más mayores y mi mujer está enferma, aunque no lo hemos dicho a nuestros hijos para que no sufran. *En este momento, la persona que traducía aportó algunas palabras propias:* “Si eres una persona un poco comprometida o combativa sabes que pueden venir a buscarte. Hemos integrado el terror. Muchas de estas personas duermen con los zapatos puestos para poder huir rápidamente si vienen a buscarlas.

¿Han recibido algún tipo de ayuda?

Cáritas Jerusalén nos ha ayudado a pagar algunas multas que van asociadas a las condenas. Hemos pagado ya más de 20.000 *shéquels* -4.000 euros- en multas.

¿Cómo vivís en casa las detenciones?

Cada detención de uno de nuestros hijos es despedida por mi mujer con un *zaghareet* -el típico grito de las mujeres árabes en las fiestas y celebraciones-, como desafío a los militares y para despedir a sus hijos y que no se sientan solos.

es padre de cuatro hijos, de la ciudad de Ramallah. Todos ellos han sido encarcelados, alguno de ellos más de una vez, acusados de pertenencia a grupo estudiantil. En la visita del papa Francisco a Palestina en mayo de 2014, esta familia fue una de las invitadas a comer con él para compartir diferentes situaciones de los cristianos en Palestina (la noticia de esta comida apareció en ABC el 26 de mayo de 2014. <http://bit.ly/1h4l4RK>)



**CÁRITAS
ORIENTE MEDIO**

MEDIO ORIENTE, CUNA DE LA Cristianidad

La proclamada guerra fría que Irán y Arabia Saudí libran por la hegemonía en Oriente Medio ha provocado una fractura de carácter sectario en la región y el caos en la zona, con su consiguiente drama humanitario.

TEXTO Y FOTOS
Beatriz Seara

RESPONSABLE
DE MEDIO
ORIENTE. ÁREA
DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL
CÁRITAS ESPAÑOLA.

*"La Paz se asienta
sobre la verdad, el
amor, la justicia y la
libertad"*

Juan XXIII

En junio del pasado año, la proclamación de un califato por parte de Abu Bakr al Bagdadi pone de manifiesto el fortalecimiento de Daesh (el autodenominado Estado Islámico), que tiene su base territorial en Irak y Siria y en el que combaten alrededor de 50 000 yihadistas; de los que aproximadamente 25 000 provienen de otros países, deslumbrados por su impacto mediático, la brutalidad de sus métodos y la posibilidad de acceder a generosas soldadas. Con ello, se produce el realineamiento del yihadismo y su fragmentación, en el marco de la disputa por el liderazgo entre este último grupo y el líder de Al Qaeda.

La mala gestión de Irak tras la caída de Saddam Hussein, que en lugar de acompañar al país a un proceso democrático y de apertura,

lo llevó la desestructuración y el conflicto, supuso el escenario perfecto para la implantación y proliferación de grupos yihadistas que comulgan con el *wahhabismo* de inspiración saudí. Por otro lado, en Siria nos adentramos en el quinto año de conflicto, donde más de 220 000 personas han perdido la vida, y 12 millones se han visto obligadas a abandonar sus hogares¹ huyendo de la violencia y la destrucción. El régimen sirio ha demostrado un aguante numantino y voluntad firme, a cualquier precio, para mantenerse en el poder demostrando su desprecio por los Convenios de Ginebra que marcan las líneas rojas en un conflicto armado. En este marco, donde intervienen multiplicidad de actores (el Ejército

1.- Cuatro millones en los países del entorno y ocho son desplazados internos.



Refugiada Siria en el centro de atención social de Cáritas Jordania en Mafraq.

Sirio Libre, milicias chiíes de Hezbolá, milicias Kurdas, fuerzas rebeldes, grupos yihadistas, salafistas, o takfiríes, etc.) y ninguno puede proclamarse vencedor, se libra una batalla por el control de territorios clave y, cómo no, el control de sus recursos naturales². Una batalla cuyos principales promotores la libran en territorio ajeno y tiene un principal perdedor: su población civil que está siendo víctima de crímenes de guerra y de lesa humanidad perpetrados por todos los implicados.

Las potencias occidentales se han mantenido durante largo tiempo observantes y tan solo han actuado cuando la situación ha dejado de ser un riesgo para la estabilidad regional y se ha convertido en una amenaza global. En cualquier caso, lo han hecho tarde, mal y lo más importante, sin atajar las verdaderas causas y raíces de la problemática. Actualmente, parece que tanto Estados Unidos como sus aliados descartan la intervención directa con fuerzas propias en el terreno y sabedores de las limitaciones de los ataques aéreos, la apuesta parece ser conformar una fuerza local, empoderando actores presentes en el terreno que traten de contrarrestar los avances de Daesh.

.....
 2.- No olvidemos que gran parte de las reservas petrolíferas mundiales están en esta zona y este territorio cuenta con importantes oleoductos y gaseoductos, que aspiran a ser controlados por los diferentes actores operantes.

Por otro lado, no podemos olvidar la situación que se vive en Palestina, donde estos días se conmemora la 67 *Nakba* (catástrofe) y con ello, décadas de ocupación, sufrimiento, diáspora, desposesión y negación de los derechos y libertades más básicas y elementales del pueblo palestino. No podemos caer en el error de mirar hacia el contexto regional olvidando una de las situaciones de injusticia más dramáticas y enquistadas de la historia moderna. Más aún cuando las perspectivas de paz parecen lejanas y la comunidad internacional aún no ha reunido la valentía suficiente para actuar de manera firme y coherente con la realización efectiva de dos Estados, libres y soberanos, basados en la justicia, el derecho internacional, el cumplimiento de múltiples resoluciones de Naciones Unidas, el fin de la ocupación y el respeto de los derechos humanos. Es en este contexto donde los descendientes de los primeros seguidores de Jesús y sus comunidades cristianas primitivas siguen manteniendo viva la fe y la esperanza, contra toda desesperanza, mediante su testimonio.

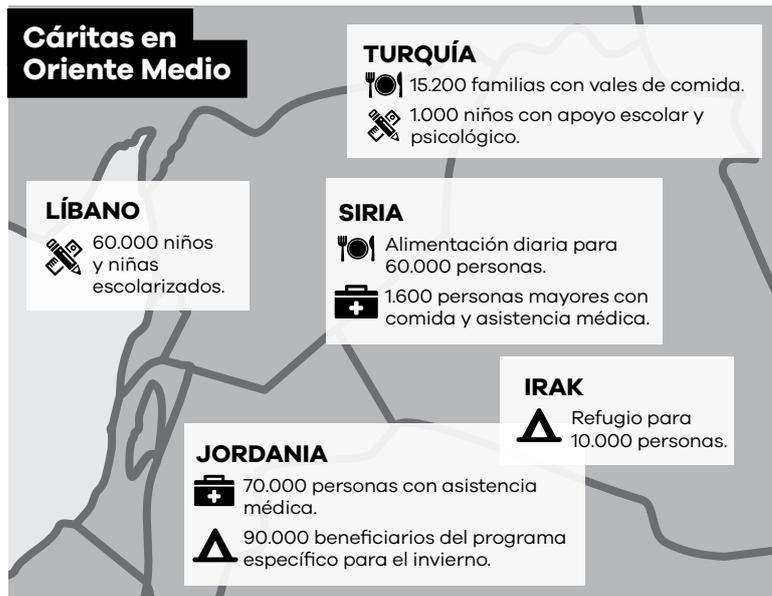
Una de las cuestiones que más preocupa a la Iglesia es la presencia de la comunidad cristiana en Medio Oriente. La pretendida instauración de un califato es incompatible con aquellos que no comulguen con su ideología, ya sean pertenecientes a alguna de las religiones de carácter minoritario, o musul-



manes críticos con esa interpretación del Islam. Recordemos que se trata de una religión que cuenta con más de 1 600 millones de fieles, donde caben múltiples interpretaciones y las corrientes yihadistas son, lejos de lo que tal vez pudiera parecer, muy minoritarias y no representan al conjunto de la comunidad islámica. Ciertamente es que esta compleja situación a la que nos referimos presenta una dimensión religiosa, pero no es la única, ni la más importante.

Los cristianos de la región, fielmente definidos como un tesoro de la humanidad, son al igual que otros muchos, víctimas de la sufrida realidad que les rodea. Muchas son las características que los definen e importantes las lecciones las que debemos aprender de ellos. En primer lugar, destacamos la diversidad de iglesias o comunidades presentes. Así pues, encontramos caldeos, armenios gregorianos u ortodoxos, católicos, sirios católicos, católicos romanos (latinos), griego-ortodoxos y ortodoxos católicos, coptos ortodoxos, evangélicos o luteranos, entre otros. La inestabilidad en la zona, golpeada por la irrupción de fuerzas yihadistas y la ocupación de Palestina, ha llevado a la migración a gran parte de la población cristiana. De este modo, algunas de las cifras que reflejan su presencia en número son:

- Egipto: alrededor de 4,3 millones, en su mayoría coptos, con presencia de comunidades protestantes y católicas.
- Palestina: el total de palestinos cristianos que viven en Cisjordania y Gaza asciende aproximadamente 49 702 personas, siendo el 1,2 % del total de la población. Los palestinos cristianos pertenecen a quince diferentes denominaciones, siendo los más numerosos los griegoortodoxos (52 %) y los católicos (32 %). En Israel, su número se estima en torno a las 160 000 personas³. A finales del siglo XIX, la comunidad cristiana era el 10 % de la población palestina.
- Líbano: en su mayoría maronitas católicos, suponen alrededor del 40 % de la población total, siendo el país con mayor presencia cristiana.
- Jordania: pertenecientes a diferentes deno-



La ayuda de Cáritas alcanzó 1.2 millones de personas en 2014 en Siria, Irak, Líbano, Jordania, Egipto y Turquía.

minaciones, conforman una comunidad de cerca de 150 000 personas.

- Siria: en 2010 las cifras se situaban en 1,1 millones de cristianos, siendo los datos actuales estimados de una comunidad compuesta por 400 000 personas.
- Irak: antes de 2003 los cristianos era 1,4 millones. En estos momentos, se calcula que unos 270 000 cristianos, siguen en el país.

Más allá del rito que profesen, ellos son, ante todo, cristianos y es fácil percibir esa unidad. La lección ecuménica es uno de los aprendizajes. Es gracias a ellos, que hoy nosotros somos también cristianos, ya que han mantenido viva la fe desde los primeros días. Son, a su vez, y desde siempre, parte integral de cada uno de sus países, y con una fuerte identidad de arraigo y pertenencia. No se trata de grupos llegados desde el extranjero, sino los descendientes de las primeras comunidades nacidas en Tierra Santa y esparcidas por la región, que han convivido por siglos con sus hermanos musulmanes en armonía y respeto, siendo testimonio vivo de coexistencia.

En segundo lugar, la representatividad e integración de todos ellos en la vida social y pública de sus países es otro de los aspectos clave que los identifica. Con alto nivel académico y formativo, se hacen presentes en espacios de decisión y participación social, para

3.- Bernard Sabella. *Palestinian Christians: Challenges and Hopes*, 2003.

llevar su mensaje de paz y sus valores. No es en vano que los diferentes jefes de las Iglesias subrayen el papel de los cristianos en la zona, afirmando que mientras estos sigan teniendo presencia en la región, no habrá extremismos y reinará la convivencia. A ello se suma el recordatorio de que la gran mayoría de los musulmanes de la zona se oponen a la politización de la religión y desean vivir en libertad, bajo un estado civil donde todos los ciudadanos sean iguales.

La Santa Sede en este sentido ha realizado varios movimientos diplomáticos. Como por ejemplo, una declaración que fue presentada durante la asamblea de la 28ª sesión del Consejo de Derechos Humanos en el Palais des Nations, Ginebra: «Como un acto de solidaridad con los cristianos y personas de otras comunidades que sufren de graves y continuas violaciones de los derechos humanos»⁴, dijo el arzobispo Tomasi⁵. La declaración⁶ que lleva por título *Apoyo a los Derechos Humanos de los cristianos y otras comunidades, especialmente en el Oriente Medio* ha sido firmada por más de 50 países. A esta se sumó días después la declaración del observador permanente de la Santa Sede ante la ONU, Monseñor Bernardito Auza, que recordó al Consejo de Seguridad «cuando un Estado no puede mantener esta responsabilidad fundamental [para proteger a su población de estos crímenes], la Comunidad Internacional debe estar preparada para tomar medidas para proteger a la población de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas»⁷. Días después, una delegación vaticana viajó al Norte de Iraq para evaluar la situación y mostrar solidaridad. La delegación, integrada por los miembros del Consejo Pontificio *Cor Unum* y *Caritas Internationalis*, comprometió el aumento de la labor humanitaria en la zona.

La reciente firma del acuerdo entre el Vaticano y el Estado de Palestina supone una luz

en el camino, en la medida en que refuerza la solución de los dos estados y envía un mensaje de libertad y derecho a la autodeterminación⁸.

Cáritas, presente en toda la región por medio de las Cáritas nacionales, lleva trabajando varios años para responder a las necesidades de los que más sufren. Múltiples programas humanitarios se están desarrollando en Cáritas para atender las necesidades alimenticias, de alojamiento, sanitarias, psicosociales, educativas, etc. Desde Irak, Líbano, Palestina, Siria, Turquía, hasta Jordania, en todas las Cáritas se está haciendo un gran esfuerzo para responder con dignidad a quienes lo necesitan⁹. Cáritas atiende a toda víctima de la injusticia, la opresión, la violencia y la pérdida. Todos, sin discriminación. Como Cáritas, salimos al encuentro del empobrecido en la medida que, a través de ellos, nos encontramos con Cristo; y así, no existen límites ni de religión ni de origen. Como el amor de Dios en acción que somos, queremos ser una iglesia presente, perseverante y que se hace una con los que sufren y, como decía el Papa Francisco a la última Asamblea General de Cáritas¹⁰ «queremos ser la sal, la levadura y la luz, ofrecer un faro de esperanza a los necesitados».

Creemos realmente que la justicia social, la redistribución de la riqueza, el desarrollo sostenible y la democratización real de las sociedades partiendo de los derechos de las personas son el verdadero camino a seguir para frenar y erradicar la violencia y la opresión.

Nuestra fe en Jesús Resucitado nos obliga no sólo a ser “constructores de la paz” sino a mantener una postura activa y beligerante contra la injusticia. Si nuestra fe está plagada de esperanza, tenemos que hacer nuestras las palabras del salmista: «La gracia y la verdad se han encontrado, la justicia y la paz se han abrazado, de la tierra está brotando la verdad y del cielo se asoma la justicia». (Sal.85, 10-12).

4.- https://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=1MCZpebbWGc

5.- Permanent Observer of the Holy See to the United Nations in Geneva

6.- <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2015/03/13/0186/00415.html> y

7.- http://en.radiovaticana.va/news/2015/03/28/vatican_says_un_must_act_to_protect_middle_east_christians/1132821

8.- <http://www.lavanguardia.com/internacional/20150513/54431222927/vaticano-palestina.html>

9.- Huida de Siria, un refugio seguro en Jordania
<https://www.youtube.com/watch?v=NSbRLKp2hJE>

10.- <https://www.youtube.com/watch?v=xluhB3A7zno>



“
Me llamó la
atención la
esperanza
y la
alegría
con la
que viven
”

Pau Alabajos
cantautor

Pau Alabajos es un cantautor torrentí que comenzó su carrera tocando en las calles de Valencia. En el año 2004 publicó su primer álbum y en 2009 visitó Cisjordania con la “Xarxa d’Enllaç Amb Palestina”, formando parte de una brigada musical con Obrint Pas (también valencianos), Cesk Freixas (cantautor catalán) y Nabil (palestino-catalán). “Més Enllà del Mur: Cançons Contra l’Apartheid” (Josep Pitarch, 2010) es el documental, de una hora de duración, que cuenta la experiencia del viaje que realizaron.

Pau, ¿cómo te “convencieron” para ir a Palestina?

Tenía ganas de ver con mis propios ojos cosas que había leído en Internet y había visto en documentales y surgió esta iniciativa de la brigada de músicos. Hasta que no pones los pies en un campo de refugiados o en otros de los sitios en los que estuvimos no te das cuenta de lo que se está viviendo en Palestina. Así que cogí la guitarra y me sumé a la Brigada.

¿Qué aprendiste de aquella tierra y sus gentes? ¿Qué te trajiste?

Lo que me llamó la atención es la esperanza y la alegría con la que vive la gente, que lleva sufriendo desde tiempo inmemorial la opresión y la injusticia. A ti, que llegas de un lugar con unos estándares de democracia no perfectos, claro, se te cae el alma a los pies al ver lo que ocurre allí cada día: el uso de armas ilegales, el robo de tierra y del agua,... Y en medio de eso, sacábamos la guitarra y enseguida se ponían a dar palmas y eso te llenaba de esperanza e ilusión.

¿Cómo es tocar y cantar a gentes de otras lenguas y culturas, y además, que viven rodeados de tanto sufrimiento?

Siendo realistas, sabemos que una canción no cambia las cosas, pero cada una de nuestras actuaciones durante aquel verano solo quería mostrarles nuestro apoyo, que sintieran que estábamos con ellos. Y ellos lo agradecían y entendían que no solo era un concierto más. Y nos pedían que contáramos lo que habíamos visto y que su situación pudiera conocerse y generar empatía internacional.

¿Qué quieres transmitir con “1947”?

La canción cuenta la historia de nuestro viaje, de Obrint Pas, Cesk Freixas y Nabil y también las sensaciones y emociones que vivimos. Nos encontramos con historias muy duras: madres que han perdido a sus hijos, gente que se ha quedado sin sus tierras; cómo los palestinos tienen que pagar a Israel a precio de oro un agua que está en su territorio; cómo les van poniendo las cosas cada vez más difíciles para que se acaben yendo... Pero también vimos cómo esas mismas personas luchan sin descanso por mantener su tierra y su vida.

¿Qué lugar te tocó más?

Hay dos lugares que me impresionaron bastante. El primero fue Jenin donde el ejército israelí hizo varias incursiones en las que utilizó armas prohibidas, como el fósforo blanco. Es considerada una de las ciudades de la resistencia y han tenido que crear un cementerio a propósito para las víctimas de aquellas incursiones en 2002. Y Hebrón, que es una ciudad partida en dos. Los pisos altos de las viviendas de las personas palestinas han sido ocupados por colonos judíos que lanzan piedras, basura, leña o cuchillos a la calle. Es una ciudad en dos niveles.

Pau, ¿dónde nace tu compromiso?

Es una cuestión de humanidad, pienso. Aquí en mi pueblo, en España también vivimos situaciones muy complicadas, con colas en los comedores sociales, gente desahuciada, cortes de agua y de luz... Al ver estas “injusticias domésticas” decides arremangarte y ponerte manos a la obra. Es lo que hay que hacer.



Echale un vistazo al documental de Josep Pitarch “Més Enllà del Mur: Cançons Contra l’Apartheid” <http://bit.ly/1EiETg8>



LA INICIATIVA
SOLIDARIA



CIEs

(C) Heino Kalis
F Heino Kalis

el sufrimiento invisible

Campaña
por el cierre
de los CIE

En los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE), no puede haber menores, personas procedentes de países de la Unión Europea o casadas con personas autóctonas, y debe ser tenida en cuenta como “una medida excepcional”. Lo dice la Ley, pero con demasiada frecuencia se incumple.

Abogados, abogadas, activistas y miembros de ONG lo comprueban cada día cuando pueden acceder a alguno de los ocho que existen en el Estado español –hay un CIE en Madrid, Barcelona, Valencia, Murcia, Algeciras, Tenerife, Fuerteventura y Gran Canaria- para visitar a las personas que allí se encuentran retenidas contra su voluntad.

En 2014, 7.286 personas migrantes, según datos del Gobierno, fueron encerradas hasta un máximo de 60 días en uno de estos centros, establecimientos públicos de “carácter no penitenciario”, según la Ley de Extranjería, por carecer de permiso de residencia, es decir, incurrir en una sanción administrativa equivalente a una multa de tráfico. Esta pérdida de libertad se produce, en teoría, como paso previo a la expulsión, es decir, las personas retenidas esperarán allí a que el Estado flete un vuelo a su país de origen, o un ferry en el caso, por ejemplo, de las personas argelinas. En la práctica, la realidad es diferente.

“Los CIE no cumplen ni siquiera la función para la que fueron creados, que es para la deportación, ya que, según los datos de la oficina de la Defensoría del Pueblo, menos de un 50% de las personas que allí son internadas son finalmente expulsadas y salen a la calle con una orden de expulsión que les impedirá tener acceso a gran parte de los derechos fundamentales. Su razón de ser, en realidad, es generar miedo e inseguridad jurídica.”, explica Ana Fornés, portavoz de la Campaña por el cierre de los CIE (CIEs No). Este movimiento está formado por más de 30 organizaciones y personas a nivel individual y ha cumplido cinco años de visibilización, denuncia pública y acompañamiento a las personas internas del CIE de Zapadores, en Valencia. Pero ¿quiénes son las personas encerradas en los CIE? Algunas se encuentran en situación administrativa irregular porque llegaron en patera –“tras un viaje que puede durar hasta cuatro años”, indica Fornés-; algunas, la mayoría, entraron en España como turistas a través de un aeropuerto y cuando el permiso caducó nunca consiguieron regularizar su situación; otras, perdieron sus permisos -lo que se denomina “irregularidad sobrevenida”- tras años de residir en España como un vecino o vecina más, con proyectos vitales y familias forma-



CIEs No se concentra, desde hace cinco años, en la puerta del CIE de Zapadores (Avenida Doctor Waskman, 52-54, Valencia) cada último martes de mes, a las 19.00 horas, para exigir el cierre de todos los Centros de Internamiento de Extranjeros.

das, con hijos e hijas y personas mayores a su cargo, por perder su empleo, ya que la Ley de Extranjería condiciona la residencia a un contrato de trabajo y cotizar un mínimo de tiempo, casi una utopía en la actualidad. La realidad de las personas internas es tan diversa como cada una de sus historias de vida. Gansy, ciudadana de origen panameño, explicaba al periódico *La Marea* hace un año sus razones para secundar una huelga de hambre que las personas internas llevaron a cabo durante varias semanas durante el mes de abril en el CIE de Valencia por las lamentables condiciones del centro, la desprotección jurídica y la expulsión de once internos a Mali, país que atraviesa un grave conflicto, sin darles la oportunidad de solicitar asilo.

La mujer aseguraba que llevaba diez años en España, la habían detenido en un peaje de la autopista y de allí había pasado a Zapadores. Nunca había tenido tarjeta de residencia, y siempre había trabajado “en negro”, aunque entonces por fin había conseguido un contrato de trabajo como camarera, una promesa laboral, y se había empadronado. Su mayor temor era que antes de que se resolviera su caso, un día le dijeran: “coge tus cosas, que te vas”. “No están dejando que los recursos que planteamos para evitar la expulsión se decidan, antes de eso ya le buscan vuelo a una”, se lamentaba. Y es que la Ley establece que se debe avisar de las expulsiones con, al menos, 24 horas de antelación. La protesta continuó durante un par de semanas como forma de resistencia, además, por la falta de agua caliente, de ropa de abrigo y de calefacción. A estos agravios, que en la actualidad persisten, hay que añadir las decenas de denuncias que las personas internas han interpuesto por malos tratos físicos y psicológicos, la existencia de una resistente plaga de chinches cuyas picaduras son muy dolorosas o la falta de aseo en las celdas, que se cierran por las noches, lo que les obliga a hacer sus necesidades en botellas o cubos de basura.

La portavoz de CIEs No asegura que estos centros retrotraen “en cierta manera” al imaginario de los campos de concentración y añade que “desde una perspectiva de derechos humanos no podemos consentir el sufrimiento que viven las personas encerradas en los CIE ¿Por qué es necesario privar de la libertad a las personas migrantes?”, concluye.



CAMPAÑA

Qué hacer con nuestro hermano...

José Real Navarro

PROGRAMA DE FORMACIÓN.
CÁRITAS
DIOCESANA DE VALENCIA

Él nos amó primero» (Jn 13,34). Como dice el Papa Francisco en su exhortación *Evangelii Gaudium*, la aceptación del primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y a amarlo con el amor que Él mismo nos comunica, provoca en la vida de la persona y en sus acciones una primera y fundamental reacción: «**desear, buscar y cuidar el bien de los demás**» (EG 78). Esta experiencia es la que nos posibilita y habilita para amar, para salir de nosotros y abrir los ojos y el corazón al encuentro de todo lo creado, en especial, del ser humano. Es el motor que nos impulsa a *fijarnos* en lo que pasa en nuestro entorno y en lo que *pasan* muchos de los que están en nuestro entorno. Es la llamada a observar bien, a estar atentos, a mirar conscientemente, a darnos cuenta de la realidad social, económica y política que nos envuelve, porque en ella podemos escuchar el susurro de Dios que se nos manifiesta y habla en sus criaturas y en lo que el Concilio Vaticano II llamó *los signos de los tiempos*.

Hoy, estos signos, claman al cielo, como la sangre derramada por Caín, y nos interpelean: *¿Dónde está tu hermano? ¿Qué has hecho?* (Gn 4,9) «Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí» (Mt 25,40). Lo que hagamos a los demás tiene una dimensión trascendente: «Con la medida con que midáis, se os medirá» (Mt 7,2).

Tenemos la libertad de elegir. Responder a nuestra vocación de fraternidad, manteniendo así el vínculo de reciprocidad y de

comunidad, o traicionarla, dejando paso al egoísmo y a la indiferencia en nuestra vida.

Ante los graves problemas que sufren nuestros hermanos hoy en día podemos vernos pequeños, diminutos, insignificantes como un grano de mostaza. Pero si nos ponemos en manos de Dios, descubriremos que en nuestro interior hay una energía especial capaz de hacer posible lo que parecía imposible. No hay acción pequeña si está hecha con la energía especial del AMOR COMPROMETIDO.

Nuestro aporte a los hermanos/as crucificados es la alegría de nuestra simple entrega en medio de las dificultades de la vida: *“Cuanto más pienso en el sufrimiento humano... más importante que nunca es entonces ser fiel a mi vocación de hacer bien las pocas cosas que estoy llamado a hacer, y conservar la alegría y la paz que ellas me dan. Debo resistir a la tentación de dejar que las fuerzas de las tinieblas me arrastren a la desesperanza y me conviertan en una más de sus víctimas”.* (H.J.M. Nouwen).

Desde nuestro humilde aporte, verdaderamente podemos cambiar el mundo, podemos ser aliento y esperanza para nuestros hermanos “caídos”. Nuestra entrega en lo que nos toque vivir y hacer, si está impregnada de amor sincero, de amor fraterno, desata siempre un movimiento misteriosamente positivo y SANADOR, produce un dinamismo subterráneo que comienza a cambiar algo en la historia de las personas que ayudamos, y en la realidad que sufren.

Nuestra entrega en lo que nos toque vivir y hacer, si está impregnada de amor sincero, de amor fraterno, desata siempre un movimiento misteriosamente positivo y SANADOR.

Deteniéndonos a lamentarnos por las cosas grandes que no podemos hacer, estamos privando al mundo y a nuestros prójimos, de algo grande que sí puede nacer en las pequeñas acciones. Algo nuevo se va gestando, aunque nosotros no lo veamos, a partir de grandes sueños en pequeños granitos de mostaza.

Con esa seguridad podemos levantarnos cada mañana, sin permitir que los problemas y dolores, propios y ajenos, nos encierren en la comodidad y el egoísmo. Con ese dinamismo de esperanza, ofrecemos a los demás, a nuestros hermanos y hermanas necesitados, nuestra sincera entrega desde nuestra pequeñez.

De esta manera contribuiremos a hacer posible un mundo más habitable y una vida más humana, más fraterna. Con nuestro actuar comprometido con el hermano/a, estaremos permitiendo que se abra paso en nuestras calles y hogares la energía más antigua y genuina: la energía del amor, la energía que hace presente el reino de Dios.



Tienes a tu disposición **materiales** para trabajar la Campaña de Caritas 2015 con niños, jóvenes y adultos. Descárgatelos aquí: <http://bit.ly/1BcWWXo>



Comunidad Valenciana pobreza y exclusión social



1,5

MILLONES DE PERSONAS
se encuentran en el
espacio de **exclusión**

salud



vivienda



empleo



16,4%



de las familias no
pueden costearse
tratamientos
médicos.

4,8%



de las familias no
tienen acceso a
una alimentación
suficiente y
equilibrada.

760.000

VALENCIANOS
se encuentran en situación
de **exclusión social severa**



9,6%

de los hogares han
acudido a **Cáritas**
en busca de ayuda.



15,3%
Exclusión severa

EXCLUSIÓN SOCIAL en la Comunidad Valenciana

35% Integración plena

37,4% Integración precaria

16,7% Exclusión moderada

Informe FOESSA

FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y SOCIOLOGÍA APLICADA

Desde 1965 se realizan los Informes FOESSA que destacan la importancia de conocer la situación social de España a través del análisis de los procesos en que se manifiesta la evolución social, así como las estructuras y tendencias.



más info_ www.foessa.es

Perfil de las familias con mayor riesgo de exclusión social

55%

hogares con
persona **con
discapacidad**
o menores de
18 años.

57%

hogares
monoparentales.

60%

hogares en barrios
degradados

63%

con empleo
irregular.

